

362
0822
4
C.1

C I E D E S S

EL COMPROMISO PRIVADO CON EL DESARROLLO SOCIAL

Documento de Trabajo N°4

Noviembre de 1995

Exposiciones del seminario "El Compromiso Privado con el Desarrollo Social", organizado por la Cámara Chilena de la Construcción y las Entidades de la Red Social, en Santiago, Chile, el día 18 de Octubre de 1994.

- 03408 -

CAMARA CHILENA DE
CONSTRUCCION
Centro Documentación

13466

PRESENTACION.

En Octubre de 1994, la Corporación de Investigación, Estudio y Desarrollo de la Seguridad Social dió inicio a un proyecto de la Cámara Chilena de la Construcción y su Red Social que tiene por objetivo el promover el rol activo de la empresa privada, instituciones sin fines de lucro, fundaciones, organizaciones de iglesia, voluntariado y de los propios individuos en la solución de problemas sociales que impiden un desarrollo armónico del país.

Específicamente, el proyecto persigue las siguientes líneas de acción:

- Promover principios valóricos que tiendan a un mayor humanismo: personas más libres, solidarias, responsables, dignas y creativas;
- Lograr que las personas se organicen y actúen para el desarrollo social generalizadamente como cuerpo intermedio dentro de la sociedad; y,
- Buscar mecanismos e instrumentos para que el Estado traspase responsabilidades y recursos a la sociedad para el desarrollo social.

Así, se inició el proyecto con la realización del Seminario "El Compromiso Privado con el Desarrollo Social", el que se diseñó con dos partes, una referida a los conceptos involucrados en la temática en cuestión y, otra que de a conocer experiencias sobre la forma en que grupos de la sociedad se han organizado para contribuir al desarrollo social.

La conceptualización de los temas se inició con unas palabras introductorias del señor Alberto Etchegaray, en su calidad de presidente del Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza. En seguida, expusieron las siguientes personas: Eduardo Rojas, en representación de la Iglesia Católica; Bruno Casanova, en representación de los empleadores; Héctor Vega en representación de los trabajadores; y, Antonio Sancho como especialista.

Por su parte, las experiencias sobre iniciativas privadas de aporte al desarrollo social; fueron las siguientes: Los medios de comunicación y los artistas, el caso de la Teletón, expuesto por Ana Mary Urrutia; los empresarios, el caso de la Red Social de la Cámara Chilena de la Construcción, presentado por Eugenio Velasco; la Iglesia, el caso del

Hogar de Cristo, expuesto por José Zabala; y, las personas naturales propiamente tal, el caso de la Corporación Movimiento Anónimo por la Vida, relatado por Adriana Tapia.

La apertura del Seminario estuvo a cargo del presidente de CIEDESS, José Alberto Bravo. En el cierre hizo uso de la palabra Manuel Tagle, director de CIEDESS responsable de este proyecto.

Para CIEDESS reviste una especial importancia la publicación de este Documento de Trabajo N°4 que contiene un resumen con las exposiciones del seminario "El Compromiso Privado con el Desarrollo Social" pues con su difusión se busca contribuir a crear conciencia sobre cada tema que despierte el interés de la sociedad por colaborar.

CIEDESS agradece a los señores expositores el haber permitido la publicación de los principales aspectos de sus intervenciones.

CIEDESS.

Santiago de Chile, Noviembre de 1995.

INDICE

Contenido

1.	Bienvenida	1
2.	Palabras de Apertura	3
3.	Temas Conceptuales: Visión empresarial	7
4.	Temas Conceptuales: Visión de la Iglesia	13
5.	Temas Conceptuales: Visión de un especialista	20
6.	Temas Conceptuales: Visión de los trabajadores	24
7.	Experiencia: La Teletón	30
8.	Experiencia: La Red Social de la C.Ch.C.	34
9.	Experiencia: El Hogar de Cristo	43
10.	Experiencia: El Movimiento Anónimo por la Vida	52
11.	Palabras de Cierre	60

Bienvenida

Sr. José Alberto Bravo

El desarrollo social es un requerimiento para toda sociedad que busca vivir en paz, orden y seguridad.

La Cámara Chilena de la Construcción a través de CIEDESS, una de las 13 entidades de su Red Social inicia hoy, con este Congreso, un Proyecto encaminado a difundir a la opinión pública la responsabilidad que le cabe en este campo a la Sociedad como un todo y a cada uno de sus miembros a través de las múltiples opciones existentes para responder a este imperativo.

El Desarrollo Social, definido como la obtención del conjunto de condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección, no es posible lograrlo mientras no se alcancen metas de desarrollo económico que permitan erradicar la pobreza, la marginalidad y la desigualdad de oportunidades.

La meta planteada está lejos, pero debe constituirse en un mayor impulso para emprender acciones que contribuyan a lograrla; porque aliviar el dolor de los que sufren, dar servicio al que lo necesita, colaborar en el desarrollo de la capacidad de las personas, en una palabra ser solidarios, es avanzar hacia la meta.

Hemos querido llamar el proyecto "Compromiso privado con el Desarrollo Social". ¿Por qué privado?. No se trata de desmerecer la labor del Estado en el Desarrollo Social, sino que por el contrario, se reconoce que en este campo el Estado, al menos mientras duren las actuales condiciones, ocupa y debe ocupar un rol absolutamente clave, sin perjuicio de las reformas o perfeccionamientos que sea necesario realizar, los que escapan al

alcance de este evento. Pero la consolidación indiscutida de la subsidiariedad como criterio de asignación de roles para el funcionamiento de la sociedad, la definición constitucional que reconoce y ampara a los grupos intermedios a través de los cuales se organiza y estructura la sociedad, y las elementales motivaciones de solidaridad humana, llevan a promover el estudio y a activar el intercambio de ideas, a facilitar el conocimiento mutuo de experiencias, a conocer y alentar, no sólo ahora sino también en los próximos años, a cuantos grupos intermedios se apliquen al desarrollo social: fundaciones, corporaciones, sociedades, clubs, cooperativas, sociedades de beneficencia, etc. Esta es la línea del presente Congreso.

Conforme al programa se expondrá, en primer lugar, diferentes enfoques sobre el Desarrollo Social: Visión del empresario, de la Iglesia Católica, de un experto y finalmente de un dirigente laboral. A continuación se presentarán experiencias de diversa naturaleza que han abordado importantes problemas que afectan a nuestra sociedad: La Teletón (Sociedad de Ayuda al Niño Lisiado); La Red Social de la Cámara de la Construcción, el Hogar de Cristo y por último el Movimiento Anónimo por la Vida.

*Palabras de Apertura**Sr. Alberto Etchegaray*

Hoy día la utopía de los hombres tiene que ver con el desarrollo, no sólo con el que se agota en lo económico, sino con la integralidad de éste; la forma moderna de enfrentar esa utopía de todos los hombres, que algunos han llamado "calidad de vida", tiene que ver con la integralidad de los desafíos del ser humano y es evidente que no está solamente vinculado a disponer de más y mejores bienes y servicios, sino que también conlleva la realización personal y de los miembros de su familia. Es por tanto, una forma más adecuada de enfrentar las utopías, plantear conjuntamente con los esfuerzos de desarrollo económico y de crecimiento de un país, el desarrollo social. Chile, que evidentemente presenta muchos logros en diversos aspectos de su vida económica, política y social, puede decir que ha hecho toda una transición democrática ejemplar que es mirada con mucha atención por el mundo; y que ha efectuado una reforma económica que lo distingue de los demás. Sin embargo, presenta un atraso en su reforma social, por cuanto hay grandes desigualdades y problemas de pobreza absoluta y relativa que son preocupantes y que son considerados hoy en día por vastos sectores de la sociedad, como el principal desafío que el país enfrenta.

Sin desarrollo social, no hay posibilidad de estabilidad en lo político; porque un país para ser estable tiene que ser también justo y tampoco podría lograr las metas de crecimiento planteadas en lo económico, estando dadas todas las condiciones, si no hay un avance en su desarrollo social.

Es evidente que la principal responsabilidad en los temas sociales le compete al Estado representado por las autoridades y quienes tienen la responsabilidad ejecutiva y legislativa del país. En la medida en que el Estado se compromete con su función social, será más reconocido y estará cumpliendo mejor su rol de garante del bien común, que

todos le asignamos. Pero también es evidente, que es un desafío de país. Es necesario que esta aspiración sea una Gran Tarea Nacional, y en ese sentido el desarrollo social pasa a ser una responsabilidad del sector privado, que en conjunto con el Estado asume estos trascendentales desafíos.

La pluralidad de las acciones que un país desarrolla, la cultura, los medios de comunicación, la tecnología, las investigaciones vinculadas a la biotecnología, bioética, reingeniería, etc., no son liderados y operados por el Estado sino fundamentalmente por la sociedad civil y las empresas. Es por eso que respaldo la iniciativa que esta mañana se está haciendo para reflexionar sobre la forma multifacética, muy diferente que tienen de incorporarse a esta tarea distintos sectores de la empresa privada o de la sociedad civil, algunas vinculadas a los gremios y a las empresas, como la Red Social de la Cámara de la Construcción, otras son iniciativas fundadas en la pura solidaridad y la asistencialidad como es el caso del Hogar de Cristo. Otras se vinculan a través de momentos específicos, instantes en los cuales se produce un movimiento nacional de solidaridad como es la Teletón. En suma, son muy variadas las formas de enfrentar concretamente los desafíos que la solidaridad nos plantea.

Lo importante es que el esfuerzo sea persistente, que tenga coherencia, porque el país, no cabe la menor duda, quiere avanzar en la modernidad, y está orgulloso en lo que ahí se ha logrado, pero quiere que sea con más equidad. El concepto de la equidad está muy presente en la demanda de Chile, está muy preocupado de sustentabilidad ecológica, pero le interesa también la falta de ecología social, este es un país que tiene la ecología social dañada, hay problemas serios con la educación, acceso a los bienes y servicios, a la justicia, la situación de la mujer, los niños y los ancianos, la distribución del ingreso , etc.

Los empresarios y la empresa privada pueden hacer mucho en el área de la educación. Hoy día la principal fuente de poder para integrarse a la modernidad, proviene del conocimiento y es objetivamente la gran limitación para muchas personas; está también la capacitación, que es un sustituto de una mala educación, y en la medida en que el país haga una revolución en la educación y potencie la capacitación lograremos los

objetivos que como país queremos. Es por eso, hay que hacer capacitación de calidad, con vista a aumentar la productividad y es responsabilidad fundamental de las empresas aumentar su esfuerzo en esta tarea. Hoy día se está ocupando apenas el 28% de los recursos para capacitación, si se quiere dar este salto fundamental, el esfuerzo va a tener que cuádruplicarse.

Los temas sociales hay que enfrentarlos también con criterio empresarial buscando ser eficientes, estableciendo prioridades, focalizando, integrando, incorporando la participación de todos los esfuerzos, especialmente, los vinculados a la calidad de vida de la familia, valorizando aquellos que fortalecen la familia como núcleo básico y de formación de valores dentro de la sociedad, son estas razones las que hacen deseable que sobre esto se reflexione, se le entregue tiempo, se dediquen los mejores esfuerzos, que las instituciones privadas lo consideren como algo muy importante dentro de sus desafíos, y aquí quisiera terminar mis palabras, diciendo que, estoy muy impresionado en la tarea en la que estamos comprometidos con el Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza, con la respuesta de los empresarios, quienes teniendo como función principal, dar trabajo, producir y generar riquezas, no se han restado a este esfuerzo de desarrollo social y de eliminar la extrema pobreza en Chile. En todos los Consejos, tanto en el Nacional como en cada uno de los que se fundan en las regiones, no sólo están participando, sino que asumiendo responsabilidades y entregando muchas líneas y directrices para acciones concretas.

Hoy día se nos presenta una oportunidad que se produce muy pocas veces en la historia de los países: tener estabilidad. Es el momento de emprender transformaciones y hacerse cargo de los temas trascendentales; no sería posible en Chile cambiar la educación, ni enfrentar los problemas de derrotar la pobreza, si hubieran dificultades, como por ejemplo no hubiera estabilidad económica o no hubiera estabilidad política, que es lo que les pasa lamentablemente, a muchos de nuestros vecinos de Latinoamérica. Esta oportunidad que tiene nuestro país ahora, en esta situación, debemos aprovecharla. Perderla sería fallarnos a nosotros mismos, fallarle a la estabilidad que nuestros hijos nos van a pedir que tenga Chile después del año 2000, pero fallarles fundamentalmente a aquellos que están entregando, no regalos, no limosnas, no subsidios, sino que

oportunidades para que se puedan desarrollar mejor. Eso es lo que quería decirles, y desearles que este seminario sea muy exitoso.

Temas Conceptuales. Visión empresarial**Sr. Bruno Casanova**

Quisiera en primer lugar aclarar lo que entendemos por Desarrollo Social, concepto que se tiende a confundir con "Acción Social"; la diferencia radica en que esta última se refiere a acciones puntuales que ayudan a resolver algún problema específico a afectar a una o varias personas, en cambio el Desarrollo Social está dirigido a resolver problemas que tienen trascendencia para la sociedad, es la aplicación del viejo proverbio chino que diferenciaba entre regalar un pescado a un necesitado o enseñarle a pescar.

El Desarrollo Social busca ayudar, orientar y facilitar a cada miembro de la sociedad a lograr una mejor calidad de vida a través de un adecuado acceso a la solución de sus problemas, necesidades o aspiraciones.

El empresario, en general, trabaja cerca de su personal, los conoce en sus habilidades y limitaciones, virtudes y defectos y tiene una constante preocupación por el bienestar de cada uno y de sus familias. Tal vez lo hacen porque saben lo necesario que es para el buen funcionamiento de la empresa y, por lo tanto, para el desarrollo integral del país y el bienestar de sus habitantes. Una demostración de estas inquietudes la constituye la creación de instituciones con administración paritaria como las Cajas de Compensación de Asignación Familiar y Mutuales de Seguridad para la prevención y atención de accidentes del trabajo. Ambas iniciativas nacieron del sector privado y se transformaron en leyes gracias a la comprensión de las autoridades políticas y gubernamentales de la época, demostrando de esta forma lo que se puede lograr cuando existe la decisión y la capacidad para resolver un problema.

La crisis de 1973 dejó en evidencia el encierro en que vivían los empresarios, el desconocimiento del medio en que vivían y desarrollaban sus actividades, y la

despreocupación de la realidad que los rodeaba. Esta situación planteada por las autoridades de San Bernardo, llevó a los empresarios a crear la Asociación de Industrias de San Bernardo, lo que consiguió integrar a empresarios, ejecutivos y profesionales a programas sociales de la comuna, experiencia básica para atender el llamado de las autoridades superiores del país a apoyar acciones que permitieran un mayor desarrollo social.

Posteriormente, en 1979, surgió la Corporación Nacional Privada para el Desarrollo Social, integrada por todas las ramas de la producción y el comercio cuya finalidad inicial fue presentar soluciones para atender problemas de desabastecimiento de poblaciones y tender a la descentralización de la administración de la salud y la educación, mediante la creación de corporaciones locales con los mismos recursos que el Estado disponía para ese fin. Estas proposiciones se basaron en las experiencias tenidas por la Asociación de Industrias de San Bernardo que en poco tiempo había asumido la administración del Hospital Parroquial, participaba en los Comités Municipales, desarrollaba programas conjuntos con las escuelas básicas y juntas de vecinos, y organizaba una Olimpiada laboral y el Festival Nacional del Folklore.

La Corporación Nacional Privada para el Desarrollo Social promovió el traspaso de liceos industriales y escuelas agrícolas a las distintas ramas de la Confederación de la Producción y del Comercio, las cuales reestructuraron el contenido de los programas, mejoraron la infraestructura de los establecimientos y terminaron con la natural desconfianza de padres, profesores y alumnos logrando una muy buena relación entre los estamentos, ya que los profesores mejoraron su nivel de ingresos y los alumnos al terminar sus estudios tuvieron mayores posibilidades de obtener trabajo por el mejor equipamiento, la capacitación de los profesores y el estrecho contacto que hay entre los establecimientos educacionales y las empresas del ramo.

Otra labor de la Corporación Nacional para el Desarrollo Social fue organizar y desarrollar el deporte nacional por encargo de la Dirección de Deportes y Recreación para lo cual se creó el Canal Nacional Deportivo Laboral (CANADELA) con la participación de las diferentes ramas de la producción y el comercio. La acción de CANADELA se dirigió a

otras disciplinas deportivas, fuera del fútbol, tales como básquetbol, voleibol, atletismo, ciclismo, ajedrez, rodeo, montañismo y rayuela. Cabe destacar que las ramas de ciclismo y rodeo son las más numerosas del país. Lamentablemente, la disminución paulatina del otorgamiento de recursos estatales ha reducido su actuar, lo que llevó a algunas ramas de la producción y el comercio a organizar sus propias corporaciones, recurriendo al aporte de las empresas asociadas a sus respectivas entidades.

La Capacitación, y la Vivienda, materias que preocupan especialmente a los trabajadores, han sido abordadas por cada una de las ramas de la Confederación de la Producción y del Comercio con especial preocupación, a lo largo del país, haciendo uso de los mecanismos existentes y logrando excelentes resultados tanto para los trabajadores como indirectamente para las empresas en que se desempeñan. Entre los logros cabe destacar el programa de educación a distancia que permite a los trabajadores completar sus estudios básicos o medios en horarios flexibles.

En el tema de la Vivienda me referiré a la experiencia de la SOFOFA que comenzó en 1986. Se asesoró a los trabajadores en el aprovechamiento de los programas de subsidios, diseño de viviendas tipo, compra de terrenos, contratación de empresas constructoras, lo que ha permitido entregar miles de casas de buena calidad y a precios convenientes, a los trabajadores de las empresas y a los profesores de los Liceos que atendemos. En los últimos 5 años hemos entregado 14 mil casas y nuestra meta es que todo trabajador industrial tenga casa propia.

Otra de las preocupaciones es la relativa a la salud, la cual ha sido abordada por los gremios de diferentes maneras, ya sea creando ISAPRES o haciendo convenios con las existentes, de tal forma que permita la incorporación de un número importante de trabajadores al nuevo sistema obteniendo un mejor nivel de beneficios y de paso aliviando la presión sobre los consultorios municipales.

Especial mención merece la labor de incorporación de los discapacitados al mundo del trabajo, permitiéndoles transformarse en seres útiles conscientes de su propio valer, la cual pretende expandirse a todo el país.

Hoy son más de mil las empresas industriales comprometidas con las acciones descritas y es tal la importancia que la Sociedad de Fomento Fabril le da al tema, que incorporó a sus estatutos, el área de desarrollo social como una de sus actividades primordiales. ¿Qué nos motiva?, ¿Por qué estamos en estas acciones que consumen muchas horas de nuestro quehacer en tiempos difíciles y competitivos, en que nuestras propias empresas y familias requieren de toda nuestra atención y dedicación?. Por una parte, hay un conocimiento de la valía y el empuje de nuestros trabajadores, hombres y mujeres que merecen tener la posibilidad de superarse y progresar. Por otro lado, el convencimiento de que quienes tuvimos o supimos procurarnos mejores opciones en la vida, podemos y debemos retribuir ese privilegio, ayudando o facilitando a otros el lucimiento de sus capacidades.

Resulta enormemente gratificante la felicidad que podemos proporcionar a muchas personas con nuestras sugerencias, ideas, apoyo y dedicación. Tal vez, lo más importante que hemos logrado en las corporaciones de desarrollo social en la industria, es que participan directamente empresarios y profesionales con un mínimo apoyo de funcionarios; nuestras agrupaciones no buscan ser rentables como principal objetivo, sino lograr la participación del mayor número de personas en sociedad, ser punto de encuentro y conocimiento entre diferentes sectores de cada comuna; la relación directa con situaciones y personas nos acerca, nos une y nos hace más solidarios. Soy un convencido que la rivalidad o pugna entre trabajadores y empresarios tanto años pregonada o incentivada, es una etapa superada por el tiempo, por la mayor cultura económica y comprensión de las partes.

El conjunto humano que se llama empresa sabe que como somos un equipo cada componente es importante, plenamente participativo y receptivo. Hoy en el desarrollo social, la primera inquietud de los trabajadores es la vivienda, la segunda es la salud y la tercera, la educación de sus hijos; las tres creemos que están siendo adecuadamente cubiertas conforme a nuestras capacidades y proyectos.

Estamos en una campaña de motivación y difusión de la capacitación y sus beneficios, tanto entre los empresarios como entre los trabajadores, la que está rindiendo frutos,

habiéndose incrementado en más de un 30% el volumen de horas de capacitación contratadas. La nueva ley de capacitación debería incrementar más estas cifras.

Otras inquietudes de los trabajadores y sus familias, como la recreación, están siendo atendidas por las Cajas de Compensación, las cuales, gracias al eficiente manejo de sus recursos, han podido generar los excedentes que les han permitido ofrecer a sus afiliados recintos donde vacacionar, practicar deportes o ir de paseo como también ofrecerles un sistema eficiente de préstamos.

Las instituciones previsionales privadas, A.F.P., entregan jubilaciones dignas y adecuadas a quienes por años han cancelado sus aportes, fondos que no sólo aseguran a sus adherentes, sino que además contribuyen al financiamiento de las inversiones que el país requiere.

La experiencia lograda en cada uno de estos campos vivienda, salud, educación, fondos previsionales, deportes y recreación nos permite creer lo mucho que podríamos aportar a la mejora de la gestión en liceos, hospitales y centros deportivos, a través de la creación de corporaciones privadas con participación de todos los integrantes de la comunidad. En suma, los empresarios esperamos que se nos abran nuevas oportunidades de participación racionales, atractivas y coherentes, porque estamos conscientes que el crecimiento material debe ir acompañado del crecimiento de las personas, de su progreso y el de su familia.

Hoy estamos a la espera de una reforma a la educación que abra condiciones y espacios para que las corporaciones privadas puedan ir reemplazando a corporaciones municipales y se termine de traspasar los Liceos Técnicos Profesionales. Igualmente, confío que en deporte, las empresas puedan invertir en campos deportivos para sus trabajadores que en la semana puedan ser utilizados por escolares. Y estas inversiones que se hagan en la educación, salud y cultura sean deducibles del impuesto de primera categoría, en forma similar como ocurre hoy con la ley de capacitación. Estoy cierto que así, Chile avanzaría aceleradamente hacia su pleno desarrollo. El Estado debe entender que cada peso que no reciba como impuesto porque es destinado a alguna inversión

social administrada por corporaciones privadas de los gremios, rinde el doble o más que si entra a la ineficiente maquinaria estatal, por mucho que ésta mejore y que realmente llegue donde corresponde.

Los gremios del sector privado están trabajando activamente en el desarrollo social; lo hacen porque lo saben útil para el desarrollo integral del país y para el bienestar de sus habitantes. Estamos conscientes que el crecimiento material debe ir acompañado del crecimiento de las personas, de su progreso y desarrollo y de una mejor calidad de vida para ellos y sus familias. El vertiginoso avance tecnológico también requiere que dispongamos de las mejores posibilidades de formación y perfeccionamiento; en consecuencia, para hacer un país competitivo con el resto del mundo, no sólo debemos ser muy eficientes sino también es fundamental lograr la armonía social. Todos nuestros esfuerzos deben tender a ello y aquí lo más notable es descubrir que esta lógica de mercado indefectiblemente nos lleva hacia la búsqueda de esa armonía, porque sin ella perdemos eficiencia y, por ende, competitividad. Son este convencimiento de que nos necesitamos los unos a los otros, por un permanente espíritu de superación en un medio generoso en oportunidades de iniciativa y con el trabajo conjunto, serio, armónico, solidario y eficiente de todos los chilenos, llegaremos a hacer la gran nación que todos ambicionamos.

Temas Conceptuales. Visión de la Iglesia**Sr. Eduardo Rojas**

Muy buenos días, antes de iniciar mi exposición quiero agradecer, en nombre de la Vicaría Pastoral Social, la oportunidad de estar en este seminario. En primer lugar, debo decir que estoy muy impresionado con el público asistente y también que esta es una oportunidad muy interesante para mí. Soy un convencido que el desarrollo social sólo es posible mediante la concertación de esfuerzos de los distintos actores de la sociedad y que oportunidades como esta son las que se requieren para establecer el diálogo necesario para que dicho desarrollo sea factible; además, es muy importante para nosotros, como Iglesia, poder intervenir en un diálogo plural. Voy a hablar desde la perspectiva de la Iglesia Católica, pero con vocación y voluntad hacia todos, sin importar nuestras creencias u opiniones y, sobre todo, insisto en que tener este diálogo dentro del sector privado, es muy importante para nosotros.

Tengo cierto temor, porque cuando se es invitado a participar en eventos relacionados con personas ligadas al sector de la construcción, uno supone que la aspiración de éstas es que uno sea muy concreto, y hoy día yo voy a plantear un par de temas que son un poco más espirituales y, en consecuencia, un poco más alejados de la concreción, pero cuyo objetivo es llegar también a iluminar el trabajo concreto.

Para hablar de desarrollo, lo primero que debemos preguntarnos es sobre la concepción de desarrollo con la que trabajamos y de cuál es la concepción de desarrollo que nos anima. Tengo la impresión que en este proceso que se denomina modernidad, que no se inicia con la revolución industrial sino que con lo que se conoce como el sueño de Descartes, es decir, con una idea que viene desde la primera mitad del siglo XVII, la modernidad ha tenido un concepto de desarrollo muy optimista. Descartes decía que si somos capaces de aplicar la razón y el conocimiento en un método ordenado que nos permita conocer, vamos a poder transformar la naturaleza; esto nos va a producir

bienestar, bienestar material y, por lo tanto, vamos a ser felices. Desde entonces, ha primado un concepto de desarrollo que supone que esto es algo progresivo, casi mecánico, que se va dando en etapas sucesivas.

Si uno lee las Encíclicas Papales, sobre todo las de Juan Pablo II, podría decir que la posición del Papa, frente a esta postura tan optimista de que el desarrollo es algo que va a venir de todas maneras, es muy diferente, ya que el Papa plantea que, hoy en día, en materia de desarrollo, debemos mirar el futuro con más inquietud que optimismo. La crisis ecológica y los problemas que ésta trae aparejados, que afectan especialmente a las naciones industrializadas, llegan a hacer pensar que el desarrollo es algo mucho más complejo y que el sólo bienestar material no basta para mejorar la calidad de vida de las personas, ni mucho menos para permitirles ser felices. La felicidad pareciera ser algo bastante más difícil de alcanzar y que nos compromete más integralmente, no sólo en lo material sino también en esto que llamamos espiritual, es decir, que abarque nuestra personalidad entera. Uno de los primeros elementos que el Papa destaca para cuestionar el actual concepto de desarrollo se refiere a la tensión existente entre el tener y el ser. Hemos puesto tal esperanza en que el desarrollo se alcanza teniendo cosas materiales, que hemos olvidado que lo principal es que logremos ser personas. Hemos empezado a poner el énfasis de nuestras vidas en adquirir bienes materiales y en tener cierto bienestar físico; y eso ha provocado que se invierta la forma en que tenemos que enfrentar la vida. Empezamos al revés, tratando de alcanzar lo que es secundario. El Papa señala que hay dos grupos que a él le preocupa que no logren desarrollar plenamente su ser como consecuencia de esta obsesión por el tener y lo plantea en su encíclica "SOLLICITUDO REI SOCILALIS"; el primero es el de aquellos que tienen más, para los cuales la preocupación por mantener y acrecentar lo que tienen, puede llegar a tal extremo, que el cultivar su ser personal y su solidaridad con el resto de la sociedad queda en segundo plano; el otro grupo que el Papa teme que esté imposibilitado para desarrollar su ser es el de los que tienen menos, por cuanto para ellos la lucha por la subsistencia cotidiana es tan fuerte que dificulta la posibilidad de acrecentar su ser. Frente a esto coloca una gran interrogante, que es la polarización de la distribución del ingreso que se produce en las sociedades modernas.

Este es un buen tema para analizar en Chile, país en el que, como ustedes saben, las cifras aparecen todos los días en el diario, pero es bueno a veces meditarlas un poquito; sentarse y mirarlas con calma. El 20% más pobre de la población chilena, es decir, 2,5 de los 13 millones de habitantes del país, recibe sólo el 4,5% del total de ingresos que se produce en Chile. Por otra parte, el 20% más pudiente de nuestra sociedad, es decir, los 2,5 millones de personas con mayores ingresos, perciben el 55% del total del ingreso de nuestro país; ahora si consideramos el 40% de habitantes más pudientes llegamos a alrededor del 74% del ingreso total, que es una diferencia aún mayor. Según las estadísticas, en América Latina, después de Brasil, tenemos la peor distribución del ingreso, a pesar de que hemos tenido en los últimos diez años uno de los crecimientos económicos más importantes y la mayor estabilidad de acuerdo con los indicadores macroeconómicos, lo que es muy importante; pero este éxito no se refleja en la distribución del ingreso. Quisiera invitarlos a que por lo menos nos cuestionáramos como país y como comunidad, como grupo de hermanos. Una de las lecciones que uno puede sacar al leer la Biblia es que en el Antiguo Testamento, cuando los judíos hablaban del prójimo, estaban hablando solamente de los otros judíos. En el Nuevo Testamento, cuando surgió la pregunta respecto a quién es el prójimo, la respuesta se encontró en la parábola del Buen Samaritano, que pertenecía a una raza completamente distinta y despreciable para los judíos; es decir, para Jesús, el hermano, el prójimo, es cualquiera, no solamente el que se parece a él, sino que son todos. Por tanto quiero invitarlos mirándonos como país, a que entendamos que nuestra responsabilidad es para con todos los chilenos y no sólo para con aquellos que dependen del sector en el cual laboramos.

Creo que, particularmente en Chile, hemos depositado toda nuestra confianza en el mercado; hemos dado por hecho que el mercado nos va a traer el desarrollo, ya que el mercado es un instrumento eficaz para asignar los recursos y satisfacer las necesidades. El mercado es un buen instrumento, lo cual no sólo tiene implicancia en temas tales como la distribución del ingreso sino que también en el tipo de vida que llevamos, en la cultura en la cual nos habituamos a vivir. Un dramaturgo chileno decía que algo huele mal en Santiago, refiriéndose a la vida del domingo, lo cual resulta algo muy curioso, porque nuestro Arzobispo don Carlos Oviedo acaba de emitir una carta sobre cómo

recuperar el domingo; él dice que el domingo se está perdiendo como fiesta de la familia, como fiesta en que las personas nos encontrábamos. Marco Antonio de la Parra hablaba de ir el domingo a los mall o a los shopping center y ver que la recreación del día domingo se ha convertido en un pasear desde una punta del shopping center a la otra y luego volver; es decir, una especie de culto al consumo, porque no siempre se compra, no siempre se tiene dinero para hacerlo, pero al menos se va a mirar lo que uno quisiera comprar. Eso a mí también me huele mal y me parece peligroso; es cierto que es mejor comprar en un shopping center que en el negocio de la esquina, pero reorientar la vida a que el paseo con los niños sea llevarlos a mirar vitrinas, habla mal de la cultura chilena; algo está pasando en este proceso que tenemos que cuestionar profundamente.

En un autoservicio de materiales de construcción, que es otro lugar que a mí me encanta, porque hay tanta cosa para arreglar la casa, me encontré con un muchacho que antes participaba activamente en la Parroquia y le dije: "mira, que tiempo que no te veía"; y él me respondió: "lo que pasa es que estoy trabajando, tengo una jornada que es algo así como una semana circular, trabajo la semana completa y tengo un día libre y ese día libre se va corriendo, por lo que tengo libre un domingo cada siete". Pensando sobre esto me pregunto: Si sus niños tienen clases de lunes a viernes, ¿cuando se encuentra con ellos?. Es una situación muy compleja y me parece, claramente, que está mal. No digo que sea la norma chilena pero creo que en la medida que pasan estas cosas yo cuestiono el tipo de sociedad que estamos creando ¿por qué nuestros mall tienen que ser tan parecidos a los de Miami?; tienen las mismas caídas de agua, la misma distribución de tiendas, el sector de comidas en el mismo lugar. ¿Por qué tiene que ser todo tan igual? ¿por qué?; ¿es que optamos claramente por ello o simplemente eso era lo más fácil de hacer, lo más rápido?. Bueno adaptamos nuestra vida al devenir de los hechos, nos vamos acomodando a la forma como nos van llegando.

Si el mercado se convierte en el elemento ordenador de nuestra sociedad, podemos hablar entonces de una mercantilización de la sociedad. En otras palabras, esto es alienación, y al respecto quisiera referirme a la encíclica "CENTESIMUS ANNUS", el documento que escribió S.S. Juan Pablo II cien años después de la "Rerum Novarum", es decir, de la primera encíclica en la que se planteaba la preocupación de la Iglesia por

la cuestión social. En ella, Juan Pablo II, desde una perspectiva no marxista de la sociedad analiza claramente el devenir de la sociedad luego de la caída del bloque socialista, de los regímenes que estaban ligados a la órbita soviética, y luego de señalar los que a su juicio son los errores antropológicos que ha cometido históricamente el marxismo, dice que en el análisis social hay un punto de la crítica de Marx que se mantiene y que es, precisamente, la crítica que Marx hacía a la sociedad burguesa y capitalista, como él la llamaba respecto a la alienación; y este no es otro que el tema del tener versus el ser, en la medida que la sociedad pone el consumo en el centro de su semana, en el centro de su vida y, por tanto, el tener adquiere una importancia central y la persona se va perdiendo, se va desdibujando, y eso se llama la alienación; es decir, sucede lo contrario de lo que debe ocurrir y debiera ser, ya que trabajar debería ser para nosotros un acto creador de goce, de enriquecimiento personal y casi gratuito. Pero trabajar para la mantención de la familia se convierte en una suerte de maldición necesaria, una suerte de servicio militar obligatorio que cuando termina la semana estamos felices de haber terminado, ya que lo hacemos porque tenemos muchas deudas que pagar, varias tarjetas de crédito que a fin de mes nos están encendiendo lucecitas rojas, y también muchas expectativas, muchas "zapatillas Brooks" que comprar y muchos "Nintendos" que pagar en cuotas.

Teniendo presente los elementos anteriores, opino que la combinación de democracia política y economía abierta implica un rol activo de los particulares en la construcción de las diversas formas para resolver los conflictos y para satisfacer las carencias a que nos vemos enfrentados; es decir, la combinación democracia política y economía abierta es hoy la mejor alternativa que hemos podido encontrar para crear efectivamente una sociedad mejor, pero debemos hacerlo, creo yo, orientándonos por dos principios que son muy antiguos en la Iglesia. El primero es el de subsidiariedad, que significa que el Estado no debe hacer aquello que los particulares pueden hacer mejor, y que el Estado debe animar incluso a los particulares a hacer aquello que pueden hacer bien, porque eso permite el florecimiento de la sociedad y el enriquecimiento de las personas. El segundo principio es el de la solidaridad; es decir, que en todas aquellas actividades en las cuales los particulares no puedan actuar por sí solos el Estado tiene que tener un rol activo.

El mercado deja afuera a todos aquellos cuya necesidad no alcanza a convertirse en demanda, lo que en el caso de la vivienda es un problema latente. En materia de vivienda, el mercado da respuesta a aquellos que han logrado entrar en el juego de la demanda, es decir, a aquellos que tienen el ahorro previo necesario, que tienen el nivel de ingresos, por bajo que sea, suficiente para postular a una vivienda; es decir, que constituyen demanda. Pero si sólo representan una necesidad, si carecen de una vivienda y la requieren, si la necesitan pero no tienen por sí mismos los medios para acceder al mercado, entonces el Estado tiene que jugar un rol que es insustituible. Lo que hemos aprendido en esta segunda mitad del siglo veinte y que los primeros documentos pontificios denominaban cuerpos intermedios, los que hoy en día sería más adecuado señalar como comunidades; es decir, los grupos locales, vecinales, los centros de padres y apoderados, las agrupaciones religiosas de diversa índole, los rotarios, etc., tienen que tener también un rol muy importante porque esto ayuda a lo que se llama la subjetividad de la sociedad. Cuando el mercado es muy activo se requiere de una sociedad que sea también fuerte, porque si no, el juego del mercado puede arrastrar a la sociedad.

El concepto cristiano del desarrollo, creo que es un nuevo concepto del desarrollo; y digo nuevo para no usar la palabra moderno, ya que habíamos señalado que la modernidad, como sueño, empezó en realidad en el siglo XVII. Un concepto nuevo de desarrollo tiene que basarse en la participación de las personas, es decir, en la subjetividad de la sociedad, de la fortaleza de las personas individualmente y también como grupo, como comunidad. Esto quiere decir que tenemos una primera tarea, que es central e insustituible, de ayudar a las personas a "empoderarse" ("enpower" como dicen los gringos), de lograr que las personas tengan poder para que puedan hacer efectiva su participación en esta sociedad; en otras palabras, para que haya una democracia que sea sólida, real y profunda. Si no tenemos una sociedad en la cual las personas conozcan efectivamente sus derechos y puedan evitar todo tipo de abuso, y los sindicatos, en el caso que los haya, sean capaces de negociar responsablemente, en una visión moderna de igual a igual con el empleador, buscando el bienestar de la empresa y de la comunidad toda, que conforman quienes trabajan en la empresa. Si en la democracia no hay electores que controlen a los políticos que eligen; si en las

municipalidades no hay vecinos que requieran de sus alcaldes que se hagan efectivos los derechos y las garantías que poseen; si los consumidores no exigen efectivamente que el producto que se les esta ofreciendo en la propaganda sea el que reciben y que cumpla con las normas de calidad que debe tener; es decir, si, en definitiva, los ciudadanos, en los distintos ámbitos de nuestra vida, no tenemos el poder suficiente para hacer valer nuestros derechos, la democracia se convierte en un sistema muy frágil que queda librado al juego de los que tienen más fuerza, y no necesariamente al juego de las mayorías, que en momentos de estabilidad puede funcionar muy bien, pero que en los momentos de quiebre es extremadamente frágil y, por tanto, puede llevarnos a desastres y dramas muy profundos.

Finalmente, agradezco una vez más esta invitación; me parece que desarrollo, fortalecimiento de la democracia, mejoramiento de la calidad de vida de las personas y, sobre todo, mejoramiento de nuestro ser integral, de nuestro espíritu, de nuestro cuerpo en su conjunto, de nuestra vida toda, es efectivamente el único camino que nos puede conducir a la felicidad y, como decía mi antecesor, a que tengamos una nación digna, linda y fraternal.

Temas Conceptuales. Visión de un especialista***Sr. Antonio Sancho***

Me referiré a algunos aspectos conceptuales del desarrollo social. En los últimos siglos ha habido un cambio sustancial en el concepto de riqueza, de la forma como se genera y de la cantidad de que dispone la sociedad o los países. En la época medieval la riqueza dependía de la propiedad de la tierra, que se extendió hasta pasado el Renacimiento. Con lo cual la riqueza que había en una determinada sociedad era fija y la forma de aumentarla más conocida en esos tiempos era la de las guerras expansionistas en las que los países buscaban extender sus dominios sobre otros territorios. Siglos más tarde, la Revolución Industrial introdujo un cambio radical en el concepto de riqueza, la cual ya no consideraba únicamente la propiedad de la tierra, sino más bien la propiedad de los factores de producción. Así entonces, se agregaban a la tierra el capital, el trabajo y otros factores, como los recursos naturales fundamentalmente. Bastante tiempo después, a partir de la segunda mitad del siglo XX hay un nuevo cambio en el concepto de riqueza, la que depende, a partir de entonces, no sólo de la propiedad de la tierra y de los factores de producción, sino que también en forma muy importante, del capital humano.

Las implicancias que en materia de política económica y social tuvieron estos sucesivos cambios en la forma de considerar la riqueza son muy importantes; ya que, pasamos de un esquema donde la única posibilidad de superar las injusticias o las carencias que afectaban a ciertos grupos de la sociedad era la redistribución de ingresos, a un concepto que básicamente se centra en un proceso de generación de riquezas, es decir, la riqueza ya no es una cosa fija, sino que se crea; hay posibilidades de crearla y en su creación incide, fundamentalmente, además de todos los factores anteriores, el capital humano, o más bien, las personas. Esto viene a poner en el centro del quehacer económico y social a la creatividad individual y a la libre iniciativa; pasan a ser entonces las capacidades individuales de las personas y las posibilidades que tengan de

desarrollar esa libre iniciativa, el motor principal del desarrollo y la posibilidad de aumentar la riqueza de una nación.

La experiencia chilena de los últimos 20 años está basada en esta última premisa, y por lo tanto, generó un nuevo ordenamiento de las políticas económicas-sociales. En el caso de las políticas económicas se tiene: una libre competencia en casi todos los mercados de productos y servicios; una legislación de general aplicación; una apertura de la economía e integración al mercado internacional; la aplicación de una política fiscal monetaria destinada a preservar los equilibrios macroeconómicos, y la existencia de un estado subsidiario que se preocupa permanentemente por el bien común. En forma paralela a esta política económica se desarrolla un conjunto de políticas sociales que tienen nuevos objetivos, distintos a los tradicionales de redistribución de los ingresos; cuales son la erradicación de la extrema pobreza y la promoción de una efectiva igualdad de oportunidades.

A partir de estos nuevos principios, las políticas sociales se estructuran básicamente en tres tipos que son: a) inversión en capital humano destinado a aumentar la capacidad de los más pobres para salir por sí mismos de su situación de pobreza y puedan entrar al campo en que se encuentran las políticas de nutrición, salud y educación b) las políticas de transferencias de riquezas a los más pobres, que incluyen básicamente las políticas de subsidio habitacional, de saneamiento básico y de titulación de propiedades; y c) políticas asistenciales destinadas a garantizar niveles mínimos de satisfacción de necesidades básicas cuando hay problemas ya sea permanentes o transitorios para alcanzar los ingresos mínimos que permitan llevar una vida digna.

Tenemos entonces que para promover el desarrollo social y el bienestar de la población se dispone de un conjunto armónico de instrumentos compuesto por las políticas económicas que promueven el crecimiento estable y sostenido, y por las políticas sociales que se enfocan prioritariamente a la inversión en capital humano para los más pobres. Ambas políticas y no sólo una de ellas son condición necesaria para asegurar estabilidad, como resultado de un mayor bienestar de los chilenos y especialmente de los más pobres.

Por otra parte, el rol del sector privado no se agota solamente en los sectores de producción de bienes y servicios comúnmente conocidos; por el contrario, al amplio despliegue de acciones de caridad y beneficencia privada que son tradicionales en Chile, se añade el fuerte rol de participación privada en la prestación de servicios sociales, campo que anteriormente estaba limitado al Estado. Esto no significa menoscabar el papel del Estado en materia de progreso social, como tampoco las políticas económicas limitan el papel del Estado en materia de asegurar un clima y un ambiente económico favorable al crecimiento. Por el contrario, el Estado fortalece su rol en materia social a través de la definición de políticas de financiamiento de muchos programas, financiamientos que provienen, en la mayoría de los casos, de los ingresos generales de la nación que son una forma de redistribuir ingresos. También participa el Estado en el establecimiento de normas de calidad de los servicios que prestan los privados y, finalmente, participa también en la supervisión, evaluación y control de las políticas sociales y de los servicios que está prestando el sector privado. Los resultados de esto son que el sector privado pasa a formar parte activa en la prestación de servicios sociales en los diversos sectores; por ejemplo, en educación, desde poco menos de un 15% de participación del sector privado se pasa, en 1991, a un 32% de la matrícula de la educación básica y a un 40% de la matrícula de enseñanza media, vale decir, la educación gratuita que el Estado ofrece a la población chilena ya no es sólo prestada por el propio Estado sino que también participan en ello agentes privados. Ahora, el establecimiento de la subvención y una serie de incentivos educacionales, han permitido que en los diversos resultados de medición de la calidad de la educación, el sector privado que participa en este sector haya demostrado resultados que son consistentemente superiores a los que muestra el sector público. En salud, por ejemplo, en 1990 el 16% de los beneficiarios totales de los diversos sistemas de salud previsual eran atendidos por las ISAPRES, instituciones privadas creadas con estos fines; otro 16% se atendía en forma particular y un 68% acudía al sistema público. La infraestructura privada de salud entre 1982 y 1989 creció sustancialmente; así, los hospitales privados crecieron un 50%, las clínicas un 27%, los centros médicos un 33% y los laboratorios un 16%. En el sector vivienda, de un esquema en que el Estado construía la totalidad de las viviendas que recibían financiamiento del Estado se ha pasado a un sistema de subsidios directos en que la construcción de las viviendas es provista directamente por

el sector privado; así se ha creado un nuevo mercado de construcción de viviendas económicas sociales que antes no existía, las que son hechas íntegramente por el sector privado. En la Previsión Social actual, el ahorro previsional ya no lo administran instituciones estatales, sino que se capitaliza en instituciones privadas, acumulando el sistema alrededor de un 50% del Ingreso Nacional, en fondos de pensiones que son propiedad de los trabajadores, y que les permitirá obtener mejores jubilaciones.

Así, hemos hecho una rápida revista de los sectores sociales más importantes y hemos podido constatar que en todos, se ha producido un importante aumento en la participación del sector privado en los últimos años. Ello ha sido posible porque el Estado a través de sus políticas ha abierto espacio a la iniciativa privada y ha asegurado a través de un marco de normas estables y parejas, igualdad de condiciones en el tratamiento a los prestadores de servicios públicos y privados. Los resultados, como hemos visto, y el caso de la educación puede ser el más claro de ellos, son auspiciosos y dan una pauta de lo que debiera ser la conducta a seguir hacia adelante. Todavía hay importantes espacios en los cuales el sector privado puede seguir aportando para lograr un mayor bienestar y un mejor desarrollo social.

Temas Conceptuales. *Visión de los trabajadores***Sr. Héctor Vega**

Me ha tocado presentar la visión del sector laboral, en la temática que nos ocupa: El compromiso Privado con el Desarrollo Social. Nuestra participación en este Seminario está determinada fundamentalmente por la enorme importancia que el tema reviste para el desarrollo integral del país.

El Siglo XXI no es sólo un hito que nos envuelve, que nos llena de motivaciones y que, a veces, lamentablemente, nos espanta con su signo lleno de incertidumbre. Es, sobre todo, una instancia que nos obliga a reflexionar, a buscar soluciones a los problemas de hoy y de mañana y a concertar opiniones que hagan que el futuro de la humanidad sea más justo y esperanzador.

Vivimos una realidad nada halagüeña: relaciones familiares cada día más debilitadas que provocan sentimientos de abandono; incertidumbre por un futuro altamente competitivo e impersonal, que provoca una sensación de impotencia y frustración; crisis profunda en los valores permanentes, como son el respecto al prójimo, la amistad, la sensibilidad ante los problemas sociales, el trabajo y el amor a la patria. Es decir, nos enfrentamos a una desconexión con nuestras raíces históricas que puede impedir proyectarse al futuro con personalidad nacional propia. Por esta razón, creemos que la gran meta que todos deberíamos tratar de alcanzar es la de construir una sociedad sobre bases espirituales, morales y materiales justas y armoniosas, en el sentido de dar igualdad de oportunidades. Estamos convencidos que el análisis de "El Compromiso Privado con el Desarrollo Social" debería servir, entre otras cosas, para buscar la forma más adecuada para nuestra participación activa en la solución de los urgentes problemas que afectan a los chilenos. Por este motivo, felicitamos y apoyamos iniciativas como la de la Cámara Chilena de la Construcción y creemos que medidas como las tomadas por el Supremo Gobierno, orientadas a implementar a niveles importantes el desarrollo social y, en primer

lugar, a erradicar la extrema pobreza son, en general, correctas y en ellas la actividad privada, y muy en particular los trabajadores, jugamos y seguiremos jugando un rol preponderante.

Entre los diferentes problemas que ocupan la atención de las agrupaciones laborales está el de los trabajadores antiguos que han sufrido las consecuencias negativas del desarrollo económico. Por una parte, los vertiginosos avances científicos y tecnológicos los han desfasado como fuente laboral. Por otra, el manejo de los costos de producción ante la competencia del libre mercado han generado la necesidad de una mano de obra más joven. El reciclaje de la experiencia laboral no ha cambiado a la velocidad necesaria, lo cual ha beneficiado a la nueva generación. La mano de obra experimentada ha tenido que soportar la cesantía a medida que irrumpen estas nuevas generaciones y que las empresas se dimensionan para evitar su declinación respecto de la competencia con mayor grado de especialización. Por otra parte, una nueva expresión laboral emerge representada por el profesional, el técnico o el especialista, cuya valorización en el mercado ha sido progresiva y congruente con la urgencia de contar con personas preparadas para utilizar las nuevas tecnologías.

Los trabajadores tradicionales, los que no tuvieron las condiciones u oportunidades en su vida para recibir entrenamiento respecto de las nuevas exigencias tecnológicas, sufren los efectos de la obsolescencia en sus conocimientos y pierden mucho de lo ganado con la pasividad laboral a la que se les condena a temprana edad. Ello nos obligó a pensar de qué manera colaborábamos en solucionar estos problemas, pero de un modo diferente a los métodos tradicionalmente utilizados: con el ahorro sistemático de los trabajadores; creando empresas que vayan a suplir las necesidades antes mencionadas. En este cuadro hemos considerado a la familia, que es el núcleo más importante dentro de la sociedad, la base moral y material de toda nación y de la humanidad en su conjunto, lo que, por lo tanto, debemos cuidar y proteger. Este propósito de integrar a la familia a nuestros proyectos, lo vemos a través de la incorporación del joven, de la mujer, de la dueña de casa, a las actividades que surjan en nuestro quehacer institucional.

Atendiendo a estas inquietudes, dirigentes sindicales de diversas empresas pertenecientes, en su gran mayoría, a la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), se reunieron para impulsar, a través de una política de ahorro solidario, la incorporación de los trabajadores de aquellas empresas al campo de la seguridad social y a otros, de la vida económica del país.

La primera convicción que tuvieron estos dirigentes al iniciar dichas actividades fue que los trabajadores podían y debían impulsar el ahorro, así como crear y dirigir sus propias empresas y luego definirse sobre el destino de las utilidades que obtuvieran de ellas, sobre todo del enorme beneficio social que habría de reportarles. Muchas han sido las ideas que han estado presentes en este período inicial de nuestra existencia institucional: la creación de una AFP, de una Inmobiliaria, de un Centro de Capacitación, de una Isapre, etc. Algunas de ellas ya han comenzado sus actividades con gran éxito; otras esperan su momento.

Ha sido un proceso difícil y lento, lleno de riesgos preliminares y de situaciones inéditas, en donde todos los recursos de financiamiento se van obteniendo sistemáticamente; mes a mes, por los aportes de los trabajadores comprometidos en el sistema. Pero nuestros objetivos, y nuestro propósito, en definitiva, se va cristalizando con las empresas que van surgiendo, dentro de los principios que les dieron origen y cuya base esencial es la seguridad y la solidaridad.

La filosofía que propiciamos podemos resumirla en los siguientes puntos: Promover el desarrollo equitativo y sustentable de la sociedad procurando un mayor bienestar de las personas; desarrollar la capacidad de ahorro y empresarial de los trabajadores en una economía definida como social de mercado; promover la formación de sociedades de inversión para que organicen y administren el ahorro sistemático de éstos, en empresas creadas por ellos y en otras cuidadosamente seleccionadas, en forma lucrativa y segura; la conformación de una economía solidaria donde los principales actores sean los trabajadores organizados y ajenos a intereses partidistas, religiosos o de otro orden.

No nos compete incursionar en las relaciones económicas existentes entre las empresas

y sus respectivos sectores laborales, sino que encontrar en ellos la armonía, el esfuerzo común, y la colaboración, necesarios para lograr el éxito en los grandes proyectos económicos y sociales que sustenta nuestro país. La estructura que han adoptado las sociedades conformadas por el Holding Fomenta, aseguran y protegen la propiedad de sus ahorros, de modo que bajo ninguna circunstancia pueda perderse y correr el riesgo de pasar a manos de inversionistas cuyos fines no se ajustan a nuestra filosofía. Para tal efecto se organizan sociedades colectivas civiles, cuyos únicos participantes deben ser personas naturales.

La sociedad colectiva civil fue el inicio de nuestra estructura, la que tomó mucho tiempo en organizarse, porque cuesta mucho reunir a los trabajadores y cambiar la mentalidad de que no sólo hay que esperar la solución de nuestros problemas, de parte de los empresarios o de las autoridades, sino que debemos ser nosotros mismos, aunque en colaboración con ellos, los que vayamos solucionando dichos problemas. Estas sociedades están conformadas por trabajadores de interempresas eléctricas, empresas de aviación, empresas de servicios, como ENTEL y EMOS, empresas del petróleo como ENAP y otras, y que han llegado a conformar el grupo FOMENTA. El conjunto de estas sociedades ha formado el Holding Fomenta, que es la cabeza de este sistema el que esperamos extender a muchos trabajadores y sus familias.

La primera empresa formada por trabajadores fue A.F.P. Fomenta S.A., la que en sus dos años de vida cuenta ya con excelentes resultados, tanto en lo relativo a la rentabilidad de los fondos de pensiones como en la propia gestión empresarial. Se ha creado también la Sociedad Inmobiliaria Integración S.A. que inicialmente sirvió para dar soluciones a las necesidades de espacio para el funcionamiento de las empresas del Holding, y que en la actualidad está abocada a buscar soluciones habitacionales a los trabajadores de las empresas relacionadas. El Holding Fomenta cuenta además con el Centro de Capacitación Progresá que está destinado a cubrir, principalmente, las necesidades de las unidades básicas y de otras empresas especialmente en lo relativo a capacitación del personal, a la formación de cuadros sindicales, a la asesoría de problemas previsionales de los asociados y a la formación de pequeños y medianos empresarios. Aspiramos a que este Centro se convierta en el futuro en un centro de

educación superior. Entre nuestras aspiraciones está también la de poder crear una Isapre propia, con los mismos fines solidarios, para lo cual se ha constituido una comisión especial.

Estamos convencidos que los empresarios privados verán como altamente positiva la participación de una entidad tan singular como la nuestra, en el libre mercado.

La constitución de nuevas sociedades de trabajadores ahorrantes orientadas a la creación de empresas como las diseñadas por el proyecto FOMENTA debe, no solamente, contar con la comprensión de la empresa privada, sino que con su apoyo concreto en su implementación y desarrollo.

Creemos también que nuestra iniciativa reviste gran importancia para la política de desarrollo fijada por el Supremo Gobierno. El Holding Fomenta, cuando plantea la construcción de una economía solidaria lo hace, en primer lugar, partiendo de la generación de un patrimonio común de muchas personas, con aportes y beneficios comunes pero, como trabajadores conscientes del porvenir de la patria, cuidan que sus esfuerzos estén orientados, de manera especial, a la creación de fuentes de trabajo, esto es, aportando de manera concreta al afianzamiento de la economía chilena y a la liquidación de la extrema pobreza en que el país está empeñado.

Nuestro esfuerzo y nuestras ideas no son lo que se ha conocido como "capitalismo popular", en cualquiera de sus formas. Los trabajadores de FOMENTA han partido de la elaboración consciente de sus postulados solidarios, integradores, democráticos, respetuosos de cada uno de los elementos del quehacer productivo. Pensamos, modestamente, que millones de chilenos pueden asumir libremente estas ideas y, al plantearlo, no decimos que lo hagan necesariamente a través de las sociedades de FOMENTA. No pretendemos convertirnos en un polo único, pero sí queremos ofrecer a los trabajadores nuestra colaboración y nuestra experiencia, para que mediante el ahorro, la inversión y la gestión de los propios ahorrantes, puedan lograr, junto al aporte de otros sectores, conseguir sus más caras aspiraciones y poner a Chile en situación expectable en los comienzos del nuevo milenio.

Esperamos que el Gobierno y las instituciones del Estado, comprendan que este proyecto de ahorro de trabajadores es de alta importancia para Chile. Empresas como la CORFO, de donde proviene la inmensa mayoría de las empresas donde laboran nuestros socios; el SENCE, el Ministerio de Vivienda, el de Obras Públicas y el de Salud, SERCOTEC, INACAP, las universidades, FOSIS y el Banco del Estado deberán conocer nuestras realizaciones y apoyar nuestros proyectos, en pensiones, seguridad social, vivienda, salud, atención a la tercera edad, educación y capacitación para los trabajadores, trabajo para los jóvenes, defensa del patrimonio histórico, la cultura y preservación del medio ambiente.

Finalmente, en cuanto al movimiento sindical creemos que este debe cambiar algunos conceptos relativos a la participación económica de los trabajadores, orientando su esfuerzo a promover el ahorro y el desarrollo en pro de iniciativas de gran proyección como la del Holding Fomenta, que teniendo sus orígenes en el movimiento sindical impulsa el ahorro personal en beneficio y en pro de sus partícipes y de la sociedad en su conjunto.

Experiencia: La Teletón

Sra. Ana Mary Urrutia

Buenas tardes, en mi exposición voy a reseñar el aporte que ha hecho la Teletón al desarrollo social.

En realidad, la Teletón es una institución posterior a la Sociedad Pro-Ayuda al Niño Lisiado, que nació en 1947 como una entidad de beneficencia, sin fines de lucro, para combatir la poliomielitis, que por esos días era el flagelo más terrorífico para los padres de familia de la época. Se gestó en el Hospital Luis Calvo Mackenna y fue fundada por un médico, mi padre, el doctor Carlos Urrutia; una profesora, la señora Olga Romero; y una mamá, la señora Regina Lillo de Miranda. Curiosamente, se adelantó simbólicamente en el tiempo a los tres pilares de la rehabilitación, que son la educación, la familia y la rehabilitación médica. En el local de calle Huérfanos 2681 se formó el equipo de rehabilitación y el taller de prótesis, al primero de los cuales correspondió posteriormente diseñar la estructura de la nueva institución y, al segundo, constituir la infraestructura de la misma. La Teletón, a su vez, existía antes que su infraestructura, ya que tenía una filosofía, personal profesional, administrativo y de servicio, recurso humano que al fin y al cabo, es lo más importante en una organización de este tipo.

Un día, en 1978, Mario Kreuzberger nos invitó a su casa para preguntarnos si nos gustaría participar con él en una Teletón. Nosotros, la Sociedad Pro-Ayuda al Niño Lisiado, que teníamos 31 años de existencia y que no sabíamos lo que era una Teletón ni como funcionaba, con mucha incertidumbre, aceptamos participar. Creímos en Mario Kreuzberger, en su trayectoria, en su talento de comunicador, en su experiencia y en su palabra; y es por todos estos valores, lo acompañamos. Lo que sucedió casi todos lo saben: así se inició la primera Teletón, copia creativa de la Telemaratón de Jerry Lewis en Estados Unidos donde se logró que; los empresarios ganasen con la venta de sus productos; los canales de televisión con la publicidad; los publicistas de ACHAP con la

propaganda; los artistas, los comunicadores y los animadores ganasen con su imagen, que a la larga es lo que los hace famosos y les permite escalar posiciones en la sociedad; y, lo más importante, que el dinero recolectado se utilice en financiar una obra que beneficia a los niños y adolescentes discapacitados; les da acceso a tratamientos de rehabilitación y posibilita su integración a la sociedad. Ese es uno de los aportes que nuestra organización Teletón y Sociedad Pro-Ayuda al Niño Lisiado hace al desarrollo social de Chile. Este experimento de la Teletón no fue fácil, ya que no teníamos experiencia y al principio tuvimos que improvisarlo todo. El apoyo técnico de los canales de televisión y de todos los medios de comunicación fue básico para el éxito de la primera Teletón. El apoyo profesional de ACHAP nos ayudó a lograr credibilidad ante las empresas; la aceptación de algunas de ellas fue clave para lograr la confianza de éstas en el éxito de don Francisco así como también el interés de los artistas y animadores por colaborar con nuestra institución. Hoy en día todo esto se produce automáticamente, pero al principio costaba que la gente nos creyera. La poca credibilidad fue el obstáculo más difícil de vencer en el primer año; credibilidad para lograr el apoyo general que se requería para mover todas las fuerzas vivas del país, vale decir, el gobierno, las Universidades, las Compañías de Teléfonos, los Carabineros, los Bomberos, la Defensa Civil, la Cruz Roja Chilena, los colegios, los clubes de fútbol, los clubes rotarios y todas las demás organizaciones gubernamentales y no gubernamentales; también los pequeños empresarios, los taxistas, las pastelerías, los restaurantes, etc. Antes de la Teletón hay que comprometerlo todo y a todos, y ese es un esfuerzo titánico.

Con relación al programa de 27 horas, aunque todos lo conocen debe estar preparado con suficiente anticipación, para lo cual existe una oficina de producción de la Teletón que funciona todo el año en el Teatro de la Teletón. El resultado de nuestro esfuerzo quedó claro en los logros alcanzados.

También quiero destacar que la Sociedad Pro-Ayuda al Niño Lisiado, con su creatividad y capacidad organizacional pudo enfrentar exitosamente el desafío y desarrollarse en estos 14 años para aumentar su atención desde los 1.700 pacientes iniciales a los 23.000 actuales, de los cuales el 80% es de muy escasos recursos. Por alguna razón, la

invalidez y la pobreza van juntas. Asimismo, en dicho período se aumentó de 70 a 500 empleados y de 14 a 6.000 sillas de ruedas, las que han sido entregadas a los discapacitados para mayor comodidad de su deambulaci3n. De 10 profesionales especializados que 3ramos al principio, se ha llegado a 120 en la actualidad. De un peque1o e inadecuado instituto de rehabilitaci3n infantil, se ha pasado a 6 institutos modernos que cuentan con todos los implementos para los diagn3sticos y tratamientos necesarios. Otro de los aportes al desarrollo social es el de nuestros recursos humanos, debidamente capacitados; tambi3n de nuestros centros m3dicos, kin3sicos, de terapia ocupacional, de educaci3n, de psicolog3a, etc.

Los institutos de rehabilitaci3n infantil de Arica, Valpara3so, Antofagasta, Concepci3n y Puerto Montt funcionan todos como el de Santiago, con un equipo multidisciplinario de rehabilitaci3n, lo que constituye otro aporte que nuestra organizaci3n ha hecho al desarrollo social del pa3s. Formar un equipo es el sue1o de todas las organizaciones, pero no es tarea f3cil. A trav3s de estos 14 a1os creemos que en el instituto de rehabilitaci3n infantil de Santiago, hemos formado un equipo con los m3s altos valores morales, donde el enfermo y su familia son el objetivo central de nuestro quehacer, el respeto por el otro es lo que cuenta y en donde se aunan esfuerzos con el fin de encontrar para nuestros pacientes caminos de integraci3n a la comunidad. Es una tarea lenta, de gran vocaci3n y paciencia, llena de frustraciones, fracasos y tambi3n algunos 3xitos; cada vez m3s, porque cada d3a la comunidad acepta m3s a los discapacitados, colabora con ellos y los integra. El ejemplo mencionado en este seminario por el se1or Bruno Casanova gust3 mucho, porque mencion3 que ten3an trabajando en la SOFOFA, alrededor de 400 discapacitados en un proyecto de inserci3n laboral de 3stos con el apoyo de la Asociaci3n Chilena de Seguridad. Este es el efecto colateral que nadie considera y que dice relaci3n con el desarrollo social de los discapacitados y su creciente integraci3n a la comunidad. Nuestros institutos son lugares donde se crece como persona, donde se aprende a ser solidario con los dem3s, se comprende el dolor humano y se logra crecer junto a los ni1os y a la familia.

Creo que la Telet3n tiene todos los ingredientes necesarios para ser 3til a la comunidad. Tiene un objetivo de ganancia para los empresarios, animadores, artistas, publicistas y

comunicadores. Tiene un objetivo superior, que es atender a los niños discapacitados, función que ningún organismo cumplía antes a nivel nacional. La Teletón ha generado un cambio cultural en toda la comunidad tendiente a una aceptación más plena de las personas que son diferentes y hacia la búsqueda para éstas de facilidades arquitectónicas y de cabida en la educación, en las universidades; todas estas acciones son desarrolladas por muchas personas comprometidas con los discapacitados para que éstos puedan formar una familia, sean personas responsables, independientes, autogestoras de sus destinos y dignos en una vida plena. En realidad, sólo me cabe agradecer a Mario Kreuzberger y a su equipo por su excelente iniciativa en pos de nuestra institución, por la delicadeza de no haber interferido nunca en nuestra organización ni en nuestro quehacer, por su enorme compromiso con los niños discapacitados y, más que nada, por su generosidad de hecho y no de palabras; agradezco también a CIEDESS, y muy especialmente al señor José Alberto Bravo, la oportunidad que nos ha otorgado para exponer nuestra experiencia, la que espero sea de utilidad para otros organismos.

Experiencia: La Red Social de la Cámara Chilena de la Construcción***Sr. Eugenio Velasco***

Muy buenas tardes a todos. Para mi, constituye un agrado poder dirigirme a ustedes con ocasión de este primer congreso sobre el Compromiso Privado con el Desarrollo Social, para exponer la experiencia que ha vivido el sector de la construcción en relación con un tema tan importante como es el Desarrollo Social.

La Cámara Chilena de la Construcción, como entidad gremial, agrupa aproximadamente al 70% de los constructores del país en sus distintas especialidades tales como la construcción habitacional, la de obras de infraestructura, la de contratos generales para todo tipo de actividades, la industria encargada de proveer materiales, los especialistas que prestan servicios dentro de la construcción y los proveedores de estos insumos.

La Cámara fue creada en 1951 con un espíritu abierto respecto a su participación en la actividad nacional, por cuanto se tuvo en consideración, además de la defensa gremial, el desarrollo de las personas y la ayuda a los trabajadores de las empresas socias de la Cámara, de tal manera que toda su actividad pasó a estar dirigida hacia la gran meta de cooperar, como constructores y como empresarios, al desarrollo del país. Una característica específica de los trabajadores de la construcción propiamente tales, no así de aquellos que trabajan en las industrias relacionadas con ésta, es su gran movilidad, la que surge de las características propias de la construcción. Los contratos de obras tienen un determinado plazo de ejecución y no siempre las empresas pueden obtener nuevos contratos con las mismas características; por eso, cada empresa experimenta grandes variaciones en el número de sus trabajadores, lo que causa problemas a los empresarios cuando tienen que despedir personal y cuando requieren contratarlo, porque no siempre encuentran a la gente que han tenido anteriormente y quedan sujetos a las variaciones del mercado. A los trabajadores, a su vez, los que en razón de lo anterior alternan períodos de ocupación con otros de cesantía. La situación descrita les dificulta

el acceso a programas habitacionales, de salud y de capacitación, que las empresas estarían interesadas en desarrollar para ellos.

Capacitar a un trabajador que después de unos meses no va a estar en la empresa es, obviamente, desmotivador; lo mismo ocurre con los programas de viviendas para trabajadores que se van a retirar de la empresa al poco tiempo. Esta situación ha hecho necesaria la búsqueda de fórmulas para resolver estos problemas en el área de la construcción.

Entre las primeras dificultades que llamaron la atención de la Cámara, está la inexistencia en aquellos años de las asignaciones familiares, hecho que motivó la creación de una Caja de Compensación de Asignaciones Familiares, lo que en su época fue una novedad por cuanto no existía una institución de ese tipo en el país; así, entonces, se empezó a utilizar este sistema para pagar oportunamente dichas asignaciones a los trabajadores, el que posteriormente se perfeccionó y, transformado en Ley de la República, permitió la creación de Cajas de Compensación a través de las cuales el empresario paga una asignación familiar al trabajador según las cargas familiares que éste tiene, recuperando posteriormente el dinero de dichos pagos a través de estas instituciones.

Dentro del enfoque general con que fue concebida la Cámara, poco a poco se ha ido manifestando un acentuado espíritu humanista en todas las actividades de ésta y en las que desarrolla a través de las distintas entidades que ha ido creando. Esta inquietud ha evolucionado en forma tal, que hoy en día la Cámara cuenta con una declaración de principios sobre lo que es su misión y lo que debe ser su actuar; es lo que hemos denominado el "Espíritu Cámara": trabajar valorando a las personas. Esta declaración, aprobada por el Consejo, debe ser suscrita hoy en día como un compromiso de los socios que se incorporan a la Cámara de la Construcción.

A base de este esquema se empezó a dar vida a las distintas entidades. El Servicio Médico, creado con anterioridad a la existencia de los actuales sistemas privados de atención de salud, se gestó considerando que los aportes al servicio deben ser compartidos entre empresarios y trabajadores, en proporción al sueldo de las personas;

sin embargo, el subsidio que reciben los trabajadores por las diferentes prestaciones médicas es igual para todos.

Posteriormente, se creó la Mutual de Seguridad, la que fue también una entidad predecesora de la legislación correspondiente, posibilitando con ello que otras entidades gremiales formasen también sus propias mutuales, como la Asociación Chilena de Seguridad, que pertenece a la SOFOFA. Inicialmente, la finalidad de la Mutual creada por la Cámara fue la de prestar atención médica a los accidentados de la construcción, pero actualmente ha desarrollado, además y en forma muy amplia, el campo de la prevención de riesgos. Hoy en día tiene hospitales a lo largo de todo Chile y, por las consecuencias que pueden ocasionar los atrasos en los traslados, posee ambulancias, e incluso aviones especiales y lanchas rápidas, con el fin de atender oportuna y eficazmente a los accidentados.

En la actualidad, la Mutual está acentuando sus servicios en el campo de la prevención porque, obviamente, al disminuir los accidentes se obtiene mejores resultados por cuanto se reducen costos y se evita pérdidas de tiempo y las negativas consecuencias personales, familiares y sociales que producen los accidentes. Para la Mutual sería ideal tener sus Hospitales desocupados, es decir, que la prevención fuese tan buena que lograra evitar los accidentes. Además, habiendo disponibilidad para ello, la Mutual ha considerado adecuado extender sus servicios hacia la población en general, esto es, a la atención de accidentados o pacientes no afiliados. Es así como, hoy en día, la Mutual recibe en sus hospitales, cuando hay vacantes, a personas que requieren sus servicios.

En el ámbito de la salud y con posterioridad a la dictación de la Ley de ISAPRES, la Cámara consideró oportuno y adecuado reforzar su atención creando una ISAPRE: CONSALUD, que siendo igual a las demás Isapres de acuerdo a las disposiciones vigentes, tiene una característica que la hace diferente, cual es la de no tener fines de lucro, lo que no significa que no genera excedentes, porque en este tipo de actividades, como en las anteriores que he mencionado, dichos excedentes son importantes para su subsistencia y desarrollo.

CONSALUD es la única Isapre en Chile sin fines de lucro; vale decir, la única cuyos excedentes no se distribuyen a los socios sino que quedan en la Isapre, lo que le permite disponer de recursos para mejorar sus servicios, ampliarse, aumentar su cobertura en el país, promover el desarrollo de la seguridad social y poner en marcha proyectos especiales relacionados con la salud, tales como teleconferencias médicas, becas a estudiantes de medicina, etc.

Otra actividad muy relevante y que hoy en día está muy en boga por su importancia, es la de Educación y Capacitación. En esta área, la Cámara tiene dos entidades que son: la Corporación Educacional y la Corporación de Capacitación; esta última creada en 1975. Ambas están regidas por la Ley correspondiente y su finalidad es facilitar la capacitación que las empresas imparten a sus trabajadores. En el área de la Construcción esta labor tiene un doble mérito, por cuanto resulta especialmente difícil llevarla a cabo debido a la movilidad de los trabajadores antes señalada y, además, por la falta de motivación que significa para los empleadores capacitar a personas que luego se retiran de sus empresas.

Frente a este problema, la posición de la Cámara es de incrementar la capacitación al máximo posible, aun cuando parte de los trabajadores emigren hacia otros sectores del quehacer nacional en épocas de crisis en lugar de mantenerse en la construcción y los que permanezcan en el sector cambien de empresa, porque éstos llegarán capacitados a sus nuevos trabajos. Asimismo, las empresas que reciban trabajadores procedentes de otras firmas, los recibirán ya capacitados, con lo cual, a la larga, se benefician las empresas en particular y el sector de la construcción en general.

Por su parte, la Corporación Educacional cumple dos finalidades: Dar cursos de capacitación a trabajadores e impartir educación a adolescentes en 6 Liceos que el gobierno le traspasó el año 1988, dos de los cuales están en Santiago, uno en La Calera, otro en Temuco, y dos en Concepción. Estos Liceos tienen un total de cuatro mil alumnos en el área Técnico Profesional.

Los que ingresan a estos establecimientos después de haber terminado la enseñanza

básica, para cursar cuatro años de enseñanza media Técnico Profesional, cuando egresan están capacitados para dar la Prueba de Aptitud Académica e ingresar a la Universidad. Aunque existen algunos de estos casos, la finalidad prevista es el otorgamiento de Títulos Técnicos Profesionales. Al respecto, cabe señalar que se imparten varias especialidades, tales como: construcción habitacional, computación, estructuras metálicas, electricidad, gasfitería, mueblería, refrigeración y aire acondicionado. Esto permite a quienes egresan con su título de Técnico Profesional integrarse a la actividad laboral con un handicap a su favor.

Además, de las entidades antes señaladas, existe una Corporación de Deportes (CORDEP) cuya finalidad es promover esta actividad especialmente entre las empresas socias, pero también en las otras entidades de la Red Social de la Cámara.

La Corporación de Deportes organiza campeonatos propios y ayuda a las empresas constructoras a organizar campeonatos internos en diferentes disciplinas: fútbol, tenis,... e incluso golf. Además, presta servicios para la organización de eventos tales como los tijerales de las obras, llegando en su actividad incluso a dictar cursos de capacitación en ciertas áreas.

Otra corporación formada por la Cámara es la Habitacional, entidad destinada a promover y facilitar la adquisición de viviendas para trabajadores de la construcción y también para los trabajadores en general, siendo su principal finalidad ayudar a las personas de más bajos recursos a postular a los sistemas de vivienda, colaborando así a que éstas obtengan vivienda. Los sistemas de postulación son complejos y existen muchas modalidades de postulación entre las cuales están: la vivienda social, el programa especial de trabajadores, el de vivienda rural, el subsidio unificado (tramos 1, 2 y 3) y, recientemente, ha empezado a ser promovido el sistema de libre elección mediante el cual se puede adquirir una vivienda básica mejorada, construida por la empresa privada, que puede ser vendida directamente a los compradores. Otra modalidad es el Leasing Habitacional, próximo a entrar en operación, que consiste en tomar la vivienda en arriendo con un contrato a largo plazo y promesa de compra de la propiedad al final del período. Todos estos sistemas requieren que los usuarios tengan

ciertos conocimientos, efectúen determinados trámites y reúnan algunos requisitos, lo cual generalmente no ocurre, razón por la cual la Corporación Habitacional interviene acogiendo a todas estas personas y, mediante el pago de un honorario modesto, les presta el servicio y los asesora en la obtención de la vivienda hasta que la adquieren y les son entregadas las llaves. Existen también sistemas colectivos de postulación; en este caso, la Corporación Habitacional organiza los diversos grupos para que puedan presentarse exitosamente a estas postulaciones colectivas. En 1993, la Corporación Habitacional tomó parte en la obtención de viviendas de 16.000 personas, aproximadamente, cifra que representa el 15% del total de viviendas construidas ese año en el país.

Con motivo de los cambios en la legislación que permiten el empleo de los nuevos sistemas antes señalados, la Cámara resolvió participar en el mercado del financiamiento habitacional creando la Hipotecaria La Construcción, entidad destinada a atender las necesidades de financiamiento habitacional de las personas de niveles de ingreso medios y altos, por la vía de los mutuos hipotecarios endosables.

En el mercado del financiamiento hipotecario surgió el mecanismo de la securitización, a través del cual se pretende lograr el otorgamiento de créditos hipotecarios a tasas inferiores a las actuales, de manera que se pueda financiar también a aquellos estratos de la población de bajos niveles de ingreso, que hoy en día están poco atendidos. Al respecto, cabe señalar que, actualmente, todos los créditos de bajo monto están prácticamente concentrados en el Banco del Estado y en el SERVIU.

Cuando se llevó a cabo la modificación de la legislación previsional mediante la cual se creó el actual sistema de Fondos Previsionales, la Cámara de la Construcción estuvo entre las primeras instituciones que dieron su apoyo a las nuevas disposiciones, creando la AFP HABITAT y haciendo presente su convicción de que, en el largo plazo, esta era la tan esperada solución del problema previsional de Chile. Recuerdo que los Presidentes Carlos Ibañez, Jorge Alessandri, Eduardo Frei, e incluso Salvador Allende, aspiraron a una modificación importante del Sistema de Previsión, pero ninguno pudo llevarla a cabo porque eran muchos los intereses creados que estaban involucrados, y

cuando se planteó el actual sistema hubo grandes dudas de que la modificación que esto implicaba pudiese llevarse a buen término, debido a intereses que había por mantener el antiguo sistema, (que era de reparto), que beneficiaba a algunos en el monto de las jubilaciones y también con el otorgamiento de préstamos hipotecarios no reajustables y, además, porque no podrían seguir financiándose gastos del gobierno con la recaudación de las cotizaciones. La Cámara se hizo presente, haciendo ver que en el nuevo sistema previsional estaba el germen del desarrollo futuro del país que, por otra parte, era también el germen de la justicia de las pensiones futuras. Nosotros, como Cámara Chilena de la Construcción, pensamos que hicimos bien en manifestar nuestra posición al respecto, y creemos que quienes optaron por el nuevo Sistema Previsional deben opinar de igual manera y que, en consecuencia, están percibiendo los frutos. Hace poco tiempo atrás, se dio a conocer el resultado de una encuesta realizada a nivel nacional por una prestigiosa empresa consultora del país, que indicaba, justamente, que la ciudadanía percibía con claridad que el nuevo sistema previsional es mucho mejor que el anterior.

Asociado al Sistema de Pensiones está el tema de la sobrevivencia. Como ustedes saben, las AFP tienen que contratar seguros de vida para sus afiliados, por lo que la Cámara vió como una necesidad imperiosa la de crear una compañía de seguros para complementar la labor de la AFP Habitat, que ya existía. Es así como nació la Compañía de Seguros de Vida La Construcción S.A.

Además de los roles específicos que juegan en las áreas para las que fueron creadas, la Compañía de Seguros de Vida La Construcción, la AFP Habitat y la Hipotecaria La Construcción, han pasado a cumplir una finalidad secundaria pero de gran importancia para la Cámara Chilena de la Construcción, porque son justamente las utilidades que estas entidades le reportan, las que financian, en buena medida, los gastos de desarrollo de la actividad gremial y social.

He dejado para el final el análisis de dos entidades de claro contenido social, que son la Fundación de Asistencia Social y la Corporación de Salud Laboral. La primera de ellas se gestó a raíz de la crisis de la construcción en 1982, año en que se llegó a una cesantía del 60% de la fuerza laboral del sector y en que quedaron en un tremendo

desamparo todos sus trabajadores. En esa ocasión se formó una Comisión Laboral para estudiar y resolver el problema social que creaba la carencia no sólo de trabajo sino también de expectativas; se dio atención directa a cada trabajador de la construcción, y también orientación que le permitiera recibir los beneficios que el Estado otorgaba directamente o a través de las Municipalidades. A medida que se restablecieron los niveles de empleo en la construcción, la comisión social se transformó en la Fundación de Asistencia Social. Hoy en día, la Fundación está dedicada a la atención de los cesantes, como lo hizo también en sus orígenes, y presta además un servicio de asistencia social a aquellas empresas socias de la Cámara que la contratan para tal efecto. La Fundación de Asistencia Social desarrolla también una labor pedagógica, a través de cursos de capacitación en ciertas materias específicas, destinados especialmente a las mujeres de los trabajadores; así por ejemplo, da clases de corte y confección, de tejido, de cocina, de nutrición, con el objeto de transformar a las mujeres de los trabajadores, que muchas veces son capacitadas, en personas que puedan desarrollar algún tipo de actividad que les permita constituirse en apoyo y complemento para los ingresos de sus hogares, y de desarrollarlas también como personas.

En definitiva, la Fundación de Asistencia Social es una entidad que de alguna manera se ha hecho depositaria de ciertas inquietudes de bien social de las empresas de la Cámara Chilena de la Construcción y que ha sido capaz de encauzarlas. Otra de las actividades que desarrolla la Fundación de Asistencia Social está en el campo recreacional, materializada en una colonia de veraneo que creó y construyó en El Quisco y que fue inaugurada en la temporada de verano pasada, a través de la cual se prestó servicios a las entidades asociadas a la Cámara.

La Corporación de Salud Laboral por su parte, es una entidad nacida del Servicio Médico y diseñada para brindar atención primaria a los trabajadores de la construcción de bajos ingresos, en servicios médicos de Ginecología, Medicina General, Pediatría y Odontología, es decir, dar atención a aquellos que no pueden acceder a las Isapres y cuya opción es FONASA o la Corporación de Salud Laboral. El financiamiento de estas prestaciones es compartido entre el trabajador y su empresa, cubriendo la atención de éste y de su grupo familiar por una cuota de sólo mil pesos mensuales, y pagando un

arancel mínimo por prestación.

Entre sus planes futuros, la Cámara está considerando crear una corporación cultural para promover el desarrollo de las habilidades personales y satisfacer las inquietudes culturales de los trabajadores en sus diferentes expresiones, promoviendo con ello el desarrollo social y demostrando, a través de sus 43 años de vida institucional, que la empresa privada ha sido y es capaz de hacer desarrollo social en Chile, por lo que respaldamos esta nueva iniciativa. Asimismo, la Cámara ha creado CIEDESS, institución que ha promovido este encuentro y que nos ha acogido hoy día. Por todo lo anterior, creemos que el futuro del desarrollo social, de la Previsión Social y, en definitiva, el futuro del país, debería asentarse en este tipo de soluciones y de actividades. Les agradezco su invitación.

Experiencia: El Hogar de Cristo**Sr. José Zabala**

Buenas tardes. Confieso que me ha costado ajustarme a las pautas establecidas para mi exposición sobre el Hogar de Cristo, a pesar de que esta institución está definida como una sociedad privada y chilena, creada para contribuir al desarrollo social. Es, efectivamente, una institución de beneficencia privada del país que este año cumple medio siglo de existencia.

Sin embargo, me ha costado ajustarme a las pautas mencionadas, en primer lugar, porque se me ha pedido dar a conocer la forma en que se gestó esta iniciativa, y debo recordarles, humilde y sinceramente, que en nuestro caso influyó lo sobrenatural. No es común que a los gestores de tales iniciativas se les dé un lugar en los altares como ha sido el caso reciente de nuestro fundador. También me parece superfluo contarles cómo se gestó el Hogar de Cristo, ya que ello está muy fresco en la memoria de la mayoría de los chilenos por la amplia divulgación que se ha dado a este hecho con motivo de la Beatificación del Padre Hurtado. Asimismo se me ha pedido informarles sobre nuestra organización, y me temo que ella no consiste sino en una peculiar manera de ajustarse permanentemente a situaciones cambiantes que nos interpelan y nos arrastran a actuar a veces no muy racionalmente. Por último, se me ha solicitado hablar sobre nuestra forma de sustentarnos, lo que me lleva a expresarles mi convencimiento de que si la Providencia no trabajara horas extraordinarias el Hogar de Cristo no sería capaz de mantenerse. A pesar de todas estas características tan singulares, intentaré cumplir con la tarea que se me ha encomendado.

Empezaré por darles a conocer algunas cifras: En 1994, el Hogar de Cristo tuvo un presupuesto de 8 mil millones de pesos para prestar casi 5 millones de atenciones sociales anuales a los más pobres entre los pobres que acuden a sus distintas obras en Santiago y en otras 43 ciudades de Chile. De las atenciones prestadas, el 70%

corresponde a Santiago y el 30% a filiales.

De lo que se desembolsa en Santiago, un 26% se destina a niños en hogares familiares, a colocaciones familiares, a prestar ayuda intrafamiliar y a centros abiertos diurnos. Al respecto, quiero explicarles un poco en qué consisten las colocaciones familiares y la ayuda intrafamiliar.

Durante mucho tiempo, en el Hogar de Cristo los niños recogidos vivían en hogares y en ellos permanecían por varios años, por muchos años en algunos casos; hasta que llegamos a la conclusión de que en realidad manteníamos a estos niños dentro de una burbuja y cuando salían a enfrentarse con la realidad, eran como inocentes metidos en la selva, por lo que se les destruía fácilmente. Debido a esto, llegamos a la conclusión de que cuanto menos tiempo permanezcan estos niños en nuestros hogares es mejor, y de que hay que buscar, por todos los medios, la forma de volver a incorporarlos a sus propias familias o, si eso es absolutamente imposible, incorporarlos a otra familia, ya que el ser hijo en un hogar de pocos hijos es mejor que serlo en uno de muchos hijos anónimos, como lo son los de una fundación protegida como es el Hogar de Cristo. Mediante estas "colocaciones familiares" ayudamos a aquellas familias que reciben a niños que no son de ellos. A su vez, nuestra ayuda intrafamiliar la prestamos mediante la solución que procuramos dar a los problemas de la familia propia del niño para que ésta pueda reincorporarlo a una vida normal. Eso consume un 26% de lo que gasta el Hogar de Cristo.

Un 18% se destina a ancianos a través de hogares, colocaciones, ayuda intrafamiliar y centros abiertos, porque también para ellos es mejor vivir en una familia que integrar un grupo con otros ancianos, ya que vivir sólo entre viejos, genera una sensación de estar en el "moridero", por lo que es preferible colocarlos en alguna familia, ya sea la propia, ayudándole a que los mantengan, o en una ajena que esté dispuesta a acogerlos.

Un 16% del presupuesto se destina a niños y jóvenes de alto riesgo social, cual es el caso de las comunidades terapéuticas de drogadictos, los talleres y centros de capacitación, y el trabajo con niños que vagan en la calle.

Un 10% se destina a hospederías propiamente tales y a centros abiertos diurnos, para aquellos hombres y mujeres que al salir de estos establecimientos, simplemente, no tienen otra cosa que hacer sino sentarse prácticamente en la puerta a tomar el sol hasta la hora de volver a entrar a la hospedería por la noche. Debido a esta realidad, hay centros abiertos en los que durante el día se trata de desarrollar con ellos alguna actividad que les permita sentirse más incorporados a la vida.

Otro 10% se destina a salud, o sea, a policlínicos, salas de postrados y salas de enfermos. Llamamos salas de postrados a algo que con cierto cinismo se podría denominar como el subproducto de las hospederías, ya que a éstas llega mucha gente que presenta tal deterioro de salud física y mental, y no necesariamente viejos, porque en muchos casos se trata de jóvenes que no tienen ninguna posibilidad de reincorporarse a la vida y que llegan una noche a la hospedería por unos pocos días y terminamos por acogerlos en unas casas que son las que llamamos de postrados donde viven en forma permanente y en donde procuramos ayudarlos de alguna manera.

Un 7% del presupuesto se dedica a atenciones individuales, o sea, para ayudar a quienes tocan las puertas del Hogar de Cristo, a veces en muy dramáticas situaciones personales o familiares, o para solucionar problemas de vivienda, especialmente, casos de allegados.

El 13% restante se destina al necesario apoyo que desde Santiago se presta a las filiales que nacen, a gastos de administración y a los que demanda la capacitación del voluntariado.

El Hogar de Cristo, a pesar que la indigencia nacional está disminuyendo, ha tenido un crecimiento notable a lo largo del tiempo. Mi propia experiencia, desde 1990, año en que asumí la presidencia del Hogar de Cristo, es de que en estos años los servicios que ha entregado la institución a los más desvalidos han aumentado en 75% y el gasto total en 127%. En este momento, el notable aumento del gasto se debe fundamentalmente a la incorporación de atención a drogadictos y al incremento de los ancianos, cuyas atenciones son muy caras. Los empleados contratados aumentaron en 59%; el

voluntariado, gracias a Dios, en 145%, y el número de filiales del Hogar de Cristo, en 65%.

¿Cómo se financian esos 8 mil millones de pesos y el explosivo crecimiento del gasto anual generado por necesidades cada vez más centradas en atenciones de alto costo?. En alguna medida, la respuesta está en lo que he mencionado, esto es, en nuestra confianza en la Providencia que hasta el día de hoy no nos ha defraudado, ya que cada día, o al menos cada semana, tenemos alguna demostración clara de que el Padre Hurtado, allá en el cielo, hace un lobby muy eficiente en favor nuestro. Por otra parte, a pesar de que se que a nuestro Capellán General, Padre Renato Poblete, no le gusta que lo diga, me atrevo a confidenciarles que tiene una imaginación admirable y un carisma especial para crear, desarrollar y mantener esquemas que nos proporcionan recursos. Para darles una idea de esos esquemas que originan los recursos que anualmente gastamos, menciono la siguiente incidencia porcentual de distintas fuentes de financiamiento: Los socios del Hogar de Cristo, o sea aquellas personas a quienes se les recauda a domicilio una cuota mensual o que cargan ésta a su tarjeta de crédito o a su cuenta bancaria son, a la fecha, unos 270 mil en todo Chile, y cubren el porcentaje más importante del presupuesto anual del Hogar de Cristo (45%). En este porcentaje está incluido el programa "uno a uno" que todavía no tiene demasiada significación, porque es muy reciente, que consiste en que las empresas aportan al Hogar de Cristo tanto como sus trabajadores socios de éste. Un ejemplo notable del sistema uno a uno es CONSALUD, Isapre creada justamente por la Cámara Chilena de la Construcción, que es líder en cuanto a empresas que han colaborado en esta campaña del "uno a uno", no sólo directamente sino también motivando a otros para que siembren en esta campaña.

Alrededor del 20% de los recursos proviene de donaciones en especies de muchas personas y empresas, especialmente de las relacionadas con los rubros alimenticio, farmacéutico y, de vestuario y menaje.

Un 16% es producto de la venta de coronas de caridad, ramilletes para novias y tarjetas de navidad.

Un 8% tiene su origen en testamentos y legados. Como representante legal del Hogar, suelo firmar no menos de dos escrituras semanales de posesiones efectivas; y advierto que la mayoría de los testamentos provienen de personas que pueden clasificarse como de ingresos medianos o bajos, lo que mueve a pensar que cuanto menos se tiene mas generoso se es.

Otro 8% corresponde a asignaciones o subsidios del sector público, especialmente del Servicio Nacional de Menores (SENAME) y de FONASA, por las atenciones que prestamos a los niños y a los enfermos.

El 3% restante suele ser la contribución que personas y empresas aportan durante la tradicional campaña de la Cena Pan y Vino.

En cuanto a nuestra organización, creo que puedo definirla a través de algunos antecedentes básicos. En la cúpula, como en cualquiera institución similar, tenemos un directorio cuya única característica especial es la presencia de un Capellán General con derecho a veto en determinados aspectos. Entiendo que el derecho a veto no se ha ejercido nunca y espero que durante mi presidencia de la institución no sea la ocasión de hacerlo. Asesorando al directorio hay diversos Consejos de Area, compuestos por destacados especialistas en diversas materias, quienes aportan su sabiduría y experiencia para ilustrar las decisiones del directorio; tales Consejos de Area son: el de Ancianos, el de Hospederías, el de Centros Comunitarios, el de Niños, el de Niños y Jóvenes en Alto Riesgo Social, el de Salud, el de Filiales, el de Voluntariado, el Económico y el de Publicidad. La administración se centra básicamente en una gerencia general, que cumple las funciones típicas del cargo con especial acento en la disponibilidad y uso de los recursos, y en una dirección social que supervisa la totalidad de las obras del Hogar. Las filiales, con la misma personería jurídica y el mismo RUT del Hogar de Cristo, son dirigidas por Consejos Locales bajo la orientación y supervisión de un Director de Filiales. En cada una de ellas hay un Capellán designado por el Capellán General.

Mantener y coordinar una labor tan extensa a lo largo del territorio nacional y de las

ciudades no es fácil. Sólo en Santiago hay más de 130 obras distintas, ubicadas en diferentes zonas de la Región Metropolitana. Contribuye a complicar la organización el hecho que, permanentemente, aparecen inesperadas adversidades y focos de pobreza que exigen ampliar actividades y operar con gran flexibilidad el ítem imprevistos. Frente a esta realidad, confieso, y lo hago con absoluta certeza de estarles diciendo la verdad, que nuestra organización está llena de debilidades y de zonas de riesgo, pero que jamás hemos tenido un descalabro grave porque está clara la cooperación de la Providencia en nuestro quehacer. En cuatro años como Presidente del Hogar he palpado con frecuencia esa realidad; hacemos lo posible por fortalecernos y permanentemente tenemos la asesoría voluntaria y gustosa de muy buenos profesionales, dispuestos a corregir nuestras debilidades y salvar nuestras omisiones. Sin embargo, esos mismos especialistas terminan por reconocer que no todo está construido sobre roca, pero que hay alguien que impide que los temporales nos dañen.

Existen muchas otras instituciones similares a la nuestra que sufren con mayor intensidad de problemas y debilidades. En ese sentido, un párrafo del texto de nuestra misión institucional dice: "El Hogar de Cristo aspira a ser un eslabón en una cadena nacional de solidaridad y usar su fortaleza, posibilidades y experiencia en apoyar a otros, sean de la Iglesia, del Estado, o privados, que busquen también atender a los más pobres de entre los pobres, cuando se aprecie que esos otros pueden cubrir determinadas necesidades con eficiencia y amor. El Hogar de Cristo procurará liberar energías para destinarlas a aliviar nuevas carencias cuya existencia estará permanentemente intentando detectar". El párrafo que he citado muestra que no tenemos interés en competir con nadie, sino más bien en compartir. De hecho, son muchas las obras de terceros que cuentan con recursos económicos y técnicos aportados por nosotros para hacer posible su fortalecimiento. Nos damos cuenta que cuando nosotros recurrimos a la generosidad de las personas y de las empresas obtenemos cien donde otros obtienen 10, 1 ó nada. Tenemos, pues, la obligación de cooperar con esos otros siempre que ellos traten al pobre con esa delicadeza y dignidad que el Padre Hurtado nos exige desde el momento en que enfatizó que el pobre es Cristo.

De nuestros recursos, un 75% se destina a las obras propias del Hogar de Cristo y el

25% restante va a obras muy valiosas de terceros, que generalmente benefician a los más pobres.

Otro aspecto que creo importante mencionar es el que se refiere al voluntariado. A lo largo de Chile, el Hogar de Cristo tiene más de 1.200 funcionarios remunerados, siendo el pago de sueldos y honorarios un rubro importante de nuestros costos; el problema que afrontamos es el incremento que cada día experimentan los servicios que requieren más obra de mano, tales como la atención de ancianos postrados o de alta especialización técnica, como es el trabajo con drogadictos. Un freno al crecimiento de nuestra actividad podría constituirlo la incapacidad de financiar una planilla creciente de sueldos, por lo que la cooperación de voluntarios que trabajen mano a mano con el personal de la Fundación es muy importante para impedir que dicho freno nos haga perder en la calidad de las prestaciones y en el compromiso con los más desvalidos. Es necesario destacar que un porcentaje importante de esos voluntarios está constituido por universitarios y por profesionales jóvenes. En un momento en que los anti valores de la juventud son noticia destacada, es reconfortante saber que la verdadera juventud de Chile está actuando tan generosa como silenciosamente. Esto no es una noticia sabrosa que a los medios de comunicación social les interese divulgar, pero si es noticia esperanzadora que queremos compartir con ustedes. Al respecto, permítanme relatarles una anécdota. En nuestras hospederías de hombres y de mujeres, la gente que llega en la noche tiene la posibilidad de bañarse, e incluso, si viene demasiado "tirillenta", de cambiar su vestimenta por algo más decente de entre la ropa que nos regalan; pasa en seguida a comer una buena comida servida en una bandeja como las de los aviones y a continuación va a dormir en una cama con sábanas, para levantarse al día siguiente, tomar desayuno e irse después. Por este servicio nosotros cobramos \$100 a las personas que llegan a la hospedería, ya que es bueno que todo se pague y no se regale, porque así se aprecia más, a pesar que muchas veces vemos que el que está detrás en la cola le da los \$100 al que está delante porque éste no tiene con qué pagar y el otro sí.

En Santiago hay 19 hospederías además de las nuestras; algunas son negocios extraordinariamente buenos basados en explotar al ser humano y con condiciones de

trato inhumanas, con terribles problemas de higiene y con ambientes espantosos. ¿Cómo hemos comprobado que hay 19 hospederías en Santiago y reunido una información sobre ellas?. Con un grupo de voluntarios del Hogar de Cristo, de estos universitarios que les he mencionado y que son de las Universidades Católica y Diego Portales. Ellos se disfrazaron de pobres y durmieron no un día, sino varios, en esas hospederías; yo creo que para hacer eso hay que tener un tremendo compromiso, una inmensa calidad humana y un enorme coraje, y esos jóvenes tienen todo eso. En una oportunidad en que Agustín Edwards nos regaló la infraestructura de una de las hospederías nuevas que tenemos, cité esta experiencia en que había participado la juventud, que repito, no es noticia. Al día siguiente, en El Mercurio salió prácticamente todo lo que yo dije en mi discurso, pero esto no lo dijo El Mercurio, no se por qué.

Lo que he reseñado hasta aquí podría hacerles pensar que el Hogar de Cristo es una institución sólo asistencial, un equipo de bomberos apagando incendios en los lugares de mayor miseria y marginalidad. Si bien es cierto que somos bomberos, nuestro esfuerzo es también, y fundamentalmente, de promoción humana. A los ancianos de nuestros hogares, a quienes sufren trastornos físicos o mentales y están albergados en nuestras casas de enfermos, y a los marginados que llegan a dormir a nuestras hospederías, les prestamos un servicio asistencial pero también uno de promoción humana, ya que los sacamos de condiciones inhumanas para llevarlos a ese nivel de dignidad que el Padre Hurtado nos fijó. Más clara aún es nuestra labor de promoción humana en el caso de los niños recogidos de la calle, de aquellos que se nos entrega por disposiciones legales, y de los que rescatamos de las cárceles o que buscamos liberar de los problemas del neopren o de la pasta base. También hay promoción humana en quienes llegan a nuestra institución en busca de una vivienda y en la atención individual prestada a muchos que buscan en el Hogar de Cristo la solución de algún drama personal.

Para terminar, me referiré a otra función que realizamos y que el texto de nuestra misión institucional define en los siguientes términos: "Dentro de su acción, el Hogar de Cristo busca difundir el conocimiento de la real dimensión de los problemas de los más desvalidos con el ánimo de crear consciencia que estimule iniciativas de alivio y también

de denunciar los males solucionables". Esto nos lleva a procurar informar sobre las realidades que nos toca vivir o descubrir, pero cuidando de no denunciar sólo por hacerlo, sino de denunciar los males eventualmente solucionables. No queremos ser demagogos sino promotores de esfuerzos en favor de quienes el Padre Hurtado definió como los más pobres entre los pobres.

Quiero terminar con una advertencia dirigida especialmente a aquellos que pueden haber tomado alguna nota para decir "voy a tratar de adaptar algo de lo dicho aquí a la Organización en que actúo". Cuando el año pasado el Instituto Chileno para la Administración Racional de Empresas, ICARE, le dio al Hogar de Cristo el premio ICARE por la Administración Racional de Empresas, el Padre Poblete en el discurso en que agradeció la distinción dijo que no sabía si en realidad éramos dignos de un premio de este tipo, pero al mismo tiempo debía recordar que el verdadero empresario, dueño del capital, accionista principal o como quisiera llamarse al más alto directivo del Hogar de Cristo era Dios Padre y su administrador máximo el Padre Hurtado; y que con ese management que teníamos no cabía duda que éramos merecedores del premio ICARE. Pero este ejemplo de administración que tenemos no es repetible, por lo que las notas no les van a servir de mucho.

Experiencia: El Movimiento Anónimo por la Vida

Sra. Adriana Tapia

Buenas tardes. Yo represento a una Organización muchísimo menos conocida que el Hogar de Cristo, con bastantes menos años de existencia y que trabaja también en forma modesta, pero que pretende hacer un trabajo del cual se beneficie todo el país.

Nuestra Organización está orientada fundamentalmente a la protección del niño que está por nacer, mediante la ayuda a aquellas jóvenes que están embarazadas y enfrentadas en muchas ocasiones a un embarazo inesperado y que por ende están pensando en recurrir al aborto. Si bien hoy esto lo cuento así, de corrido, en un principio nuestro trabajo no se gestó de esta manera sino que nació como una motivación ante lo que significaba el sentir y ver lo que era para algunas mujeres, especialmente para las más jóvenes, enfrentarse a la problemática del aborto. Si bien todos sabemos que en nuestro país el aborto es ilegal, sabemos también que se practica en gran escala y que hay muchas jóvenes que año a año recurren a él. Es así como nuestra Organización, consciente desde un principio de que había niños que morían a causa de maniobras abortivas, visualizó también en la joven, en la mujer que se sometía al aborto, otra víctima de esta maniobra abortiva, que en algunas ocasiones llegaría a sufrir consecuencias físicas pero que en la mayoría de los casos sufriría consecuencias psicológicas que hoy se conocen como síndrome post-parto, que son consecuencia del aborto y que, paradójicamente, se han estudiado y se conocen en aquellos países donde éste ha sido legalizado. Muchas jóvenes y muchas mujeres dicen vivir con la sombra de un hijo sin rostro, de un hijo que sabían que podía haber vivido, que podía haber nacido y a quien ellas le negaron esa posibilidad. Es así como en 1985, un grupo de jóvenes estudiantes de la Universidad de Concepción vivieron muy de cerca lo que significó el aborto de una compañera, de una amiga nuestra. Tal vez, como ocurrió en mi caso, hubo quienes no supimos lo ocurrido en el instante mismo, pero hubo quienes sí se enteraron y vivieron con ella todo lo que significó para una joven de 21 años el haberse practicado un aborto

que le acarreó graves consecuencias físicas y que, terriblemente, le significó no poder traer al mundo, nunca más, otro hijo, porque tuvieron que extraerle el útero a raíz de la infección que sufrió. ¡Que terrible es darse cuenta de que el único hijo que podría haber tenido lo abortó y que jamás iba a poder tener otro!. Así surgió como un desafío para nuestro espíritu juvenil, a los 21 años, el querer hacer algo para tratar de evitar o paliar las consecuencias de estas situaciones, y por eso esta Organización se llamó Movimiento Anónimo por la Vida, porque no pretendía ser más que un Movimiento Universitario. El movimiento quería abarcar a muchas personas, no sólo a quienes estábamos dentro de la Universidad sino también a otros que estuvieran dispuestos a transmitir lo que significaba el aborto.

En un principio, nuestra labor fue sin organización, sin estatutos ni personalidad jurídica; fue sólo una organización de jóvenes que hacía diarios murales en la Universidad, que planteaba lo que era el aborto y que no tenía mayores pretensiones. Pero empezamos a darnos cuenta que no era suficiente denunciar que el aborto era malo, que el aborto destruía vidas, sino que era necesario plantear alternativas a estas jóvenes, porque nos dábamos cuenta, a través de quienes llegaban a nosotros, que la mujer no buscaba el aborto sino que la mayoría estaba buscando otras posibilidades. Y es así como surgió este desafío, que fue muy difícil porque si para otras organizaciones no era fácil surgir, piensen ustedes cuanto más difícil lo es para una Organización integrada netamente por jóvenes estudiantes universitarios con carreras a medio cursar. El movimiento empezó en la carrera de Derecho; luego se unió gente de Obstetricia y de Servicio Social. Constituimos la Organización como una Corporación privada sin fines de lucro, porque nos dimos cuenta que era la única como podíamos lograr que nuestro movimiento trascendiera y porque descubrimos también que, lamentablemente, en nuestro país no había otra Organización que prestara ayuda a las jóvenes que estaban pensando recurrir al aborto. Mantuvimos el nombre Movimiento Anónimo por la Vida porque ya todos lo conocían como Movimiento Universitario; "Anónimo", porque si bien en muchas ocasiones, quienes dirigimos esta Organización damos la cara, muchos de los que trabajan en él lo hacen en forma silenciosa; y también porque habíamos descubierto que era muy importante asegurar a las jóvenes que recurrían a nosotros el secreto de su identidad. Obviamente, lo denominamos "Por la Vida", porque si bien estábamos

fundamentalmente por la vida del niño queríamos constituir también una alternativa de esperanza y de vida para las jóvenes. Y así fue como se inició nuestro movimiento; reuniéndonos en la Universidad y faltando a veces a clases. Logramos que unas religiosas de un convento muy cercano a la Universidad, que tenían un hogar de ancianos, nos prestaran la sacristía de su capilla para establecer ahí nuestra primera oficina. Luego apareció en el Diario El Sur, un pequeño reportaje en un período político bastante conflictivo y en el que la Universidad de Concepción tenía un rol siempre muy protagónico, sobre un grupo extraño que hacía esta otra labor, lo que incentivó a otros medios periodísticos a hacer un reportaje que significó muchas llamadas telefónicas, tanto de mujeres que necesitaban ayuda como de gente que se sentía muy tocada y que consideraba fantástico que existiera el movimiento porque estaban viviendo lo que significa en la vida un aborto. Tuvimos que idear una forma de trabajo, ya que la mayoría éramos jóvenes sin experiencia, lo que nos hizo investigar para saber como poder orientar a las futuras mamás. Establecimos contacto con organizaciones en otros países, las que nos mandaron información que nos permitió crear una metodología de trabajo que se fue probando a través de las experiencias diarias, sin mucho saber pero "queriendo jugársela" por la vida de ese niño que estaba en el vientre de su madre y que nadie podía ver ni percibir, pero al que nosotros queríamos brindarle la posibilidad de vida. Es así como se ideó un sistema muy similar al que utiliza Alcohólicos Anónimos, que nos pareció el mejor porque quitaba ciertas barreras y que consistía en poner un teléfono a disposición de las jóvenes que estaban en problemas para que pudieran llamar y tener ese primer contacto, para lograr luego conversar con ellas personalmente. Estas religiosas fueron fantásticas en eso, porque nos facilitaron el de su convento y como ellas son enfermeras se prepararon junto con nosotros para atender el teléfono durante todo el día, y se preocuparon de avisarnos a la Universidad cuando había alguien que necesitaba pronta ayuda. Así, en esta forma tan modesta, partió el Movimiento, quedando muchos en el camino. Obtener personalidad jurídica nos costó casi dos años, período durante el cual procuramos obtener algunas ayudas económicas, lo que resultaba muy difícil al carecer el Movimiento de personalidad jurídica, así como también porque éramos muy jóvenes. Me acuerdo siempre que el Obispo de Concepción nos decía: Chiquillos, váyanse a estudiar, qué andan haciendo en esto ustedes, terminen la carrera primero; nos lo dijo muchas veces y cuando tiempo después nos encontramos, nos manifestó que

nunca creyó que íbamos a perseverar. Seguimos adelante porque los niños que empezaron a nacer constituyeron tal vez la fuerza que nos impulsó a seguir y a darnos cuenta que nuestro esfuerzo no era en vano, hasta que se obtuvo la personalidad jurídica. En 1987 pudimos dar a conocer mejor nuestra Institución, pudimos informar cómo con la poca ayuda que habíamos obtenido se había logrado, a esa fecha, salvar del aborto a cincuenta niños en la ciudad de Concepción, aproximadamente. Mostramos también cómo era posible buscar alternativas concretas de vida y cómo ayudar a estas jóvenes en esos momentos difíciles y de crisis. Así fue como justo con desarrollar su trabajo, los voluntarios comenzaron a capacitarse para poder estar cerca de estas jóvenes y llegar a ellas en los momentos de angustia y dificultad de éstas. Luego, pudimos conseguir un poco de apoyo de la Municipalidad de Concepción, lo que nos permitió, por fin, tener una pequeña sede y algunos recursos fundamentales, como un teléfono que fuera efectivamente nuestro y que nos permitió ir acercándonos cada vez más y dar atención a más jóvenes que estaban en este problema. En un principio, los voluntarios fueron jóvenes universitarios, porque era más fácil llegar a ellos que a otro tipo de personas. Después pudimos contar con un profesional para dar apoyo a estas jóvenes durante el embarazo, y con una asistente social para que nos ayudara a resolver algunas dificultades; me refiero a aquellas jóvenes mamás que no eran admitidas en sus casas. No pretendíamos suplir la labor de los Servicio de Salud pero si constituir una instancia complementaria porque una vez que las jóvenes habían aceptado el embarazo, requerían acceder a los Servicios de Salud; ellas jamás iban a contar que habían intentado una maniobra abortiva y, además, las dudas que surgían durante el embarazo requerían de una atención más prolongada que les permitiera adquirir la confianza necesaria para plantear todas sus inquietudes. Finalmente, en 1988 pudimos contar con un hogar para recibir a veinte madres que nos entregó el Club de Leones de Concepción, en reconocimiento a la labor desarrollada en esos años y que no se hacía antes en la octava Región, que era poder acoger a estas jóvenes que querían continuar con su embarazo pero que no tenían familia o éstas las rechazaba. Posteriormente, en 1990, la Municipalidad de Santiago nos entregó una casa que estaba muy deteriorada y que demoramos prácticamente dos años en reparar. Esta casa fue el origen de lo que hoy es el Hogar de Acogida.

En Santiago se está trabajando a base de los mismos principios que inspiraron nuestra Organización en Concepción, debido a que algunos estudiantes que se recibieron, se casaron y se vinieron a Santiago, decidieron formar acá la Organización empezando con este trabajo también en forma muy modesta. El hogar de Santiago tiene capacidad para recibir diez madres, lo que es muy poco para las necesidades existentes.

Ahora estamos empeñados en tener otro hogar en Valparaíso, en una casa entregada por el Arzobispado de esa ciudad para instalar en ella un Hogar de Acogida para estas madres. Si bien es cierto que en este momento en Chile hay otros hogares que reciben adolescentes embarazadas, nuestra principal labor está encaminada a ayudar a aquellas jóvenes que están enfrentadas al problema del aborto, porque muchas veces hay jóvenes embarazadas que nunca han pensado en él. Nuestro objeto es enfrentar ese problema y es por eso que atendemos no sólo adolescentes sino que también jóvenes mayores de 18 años, por lo que, en general, nuestra población fluctúa entre los 17 y los 23 años. Debido a ello nuestros hogares carecen de toda subvención; al respecto, cabe señalar que el Servicio Nacional de Menores no otorga subvención porque trabajamos fundamentalmente con jóvenes mayores de 18 años.

Durante su estadía, las chiquillas colaboran en todos los quehaceres; cocinan, lavan, etc., compartiendo entre todas lo que hacen; viven con una persona que es la señora encargada del Hogar. Durante su estadía tratamos de acercarlas a sus guaguas, de hacer que cambien sus posturas iniciales. Esta labor se desarrolla haciéndolas que tejan un ajuar por ejemplo; luego se les da apoyo en algunos talleres de labores manuales que le permiten ocupar el tiempo, desarrollar sus destrezas y aprender algunas actividades que hacen la vida más llevadera. En el hogar de Concepción se hacen y venden trabajos en cuero, los que se presentan en la exposición que se hace todos los años en el Parque Ecuador. También reciben apoyo espiritual, abierto a todas las confesiones religiosas. Los sacerdotes de la parroquia que nos queda cerca siempre nos ayudan, y así las jóvenes bautizan a sus hijos y muchas veces también ellas son bautizadas. Hay una matrona que nos ayuda en la parte educativa, en la valorización de la sexualidad, en la preparación para el parto, en el cuidado del niño, etc. También hemos logrado que algunas jóvenes mamás puedan asistir a cursos de capacitación en otras organizaciones,

como Sentru, por ejemplo, que es una Organización que nos capacita en repostería y hotelería. También hemos tenido apoyo de algunas Municipalidades para desarrollar otros programas de capacitación, cual es el caso específico en La Pintana. Estas son las madres y los niños a quienes destinamos fundamentalmente nuestra labor y siempre digo que son cada uno de estos niños, y cada una de estas mamás quienes nos mueven día a día a seguir adelante; y creo aún más en ello cuando una vez nacidos los niños, vemos a las mamás tan felices con ellos y percibimos más intensamente lo importante que fue la decisión de optar por la vida; y ellas mismas así lo reconocen. En lo personal, la vivencia que he tenido es que cuando han nacido sus guaguas y las han tenido en brazo, las he visto llorar; y, tal vez por ignorancia, les he preguntado por qué les ocurre eso, ellas me han respondido que se sienten muy tristes porque ese niño que ahora les alegra la vida y que para ellas constituye un gran tesoro pudo haber sido destruido, pudo no haber existido. Nos damos cuenta entonces cómo, en ese instante, ellas toman realmente consciencia de la importancia de la decisión que tomaron en el momento en que ese niño aún no se sentía, cuando era un ser pequeño, indefenso, frágil, y parecía constituir un problema prácticamente insalvable.

Junto con esta actividad realizamos también un poco de labor educativa; elaboramos algunos folletos con contenidos dirigidos fundamentalmente a jóvenes de enseñanza media. Damos bastantes charlas en Colegios y Universidades. Trabajamos también con un sistema de paneles, cual es el caso en Concepción, donde éstos se montan en el paseo peatonal y en ellos se da a conocer lo que significa el aborto y lo que es la vida del que está por nacer, con el objeto de que la población tome consciencia sobre lo que esto significa.

¿Cómo estamos organizados y cómo sobrevivimos? como una corporación privada sin fin de lucro, que tiene un directorio nacional integrado por cinco miembros, y por una directiva de filial en cada una de las ciudades en que tenemos sedes (Concepción, Santiago y Valparaíso), integrada por un coordinador, un secretario y un tesorero; cada filial maneja sus propios recursos, lo que significa que el directorio puede, en un momento de aflicción de alguna de ellas, destinar a ésta recursos de otra que esté un poco más holgada, dentro del marco de los principios establecidos en el estatuto y del

reglamento que existe, que quienes dirigen la organización en cada una de las ciudades conocen bastante bien, respetando la autonomía que cada una de las filiales tiene. Se coordina el trabajo a través mío y de algunas otras personas que trabajan.

Nos financiamos en forma muy modesta. Cuando alguien dijo haberme visto en una parroquia solicitando ayuda le respondí: si, es una de las formas de financiarnos; pedimos dinero afuera de las parroquias y no nos avergüenza decirlo, porque lo hacemos para una causa que sabemos es importante. Otra buena forma de ayuda es la que nos brindan grupos pequeños; centros de madres; de parroquia, que colaboran con ropitas para los niños. Una tercera forma de financiamiento es nuestra colecta anual, que nos permite financiar prácticamente el 50% del gasto. Desarrollamos también algunas actividades, tales como una avant-premier al año, alguna rifa, y, a veces, gestionamos la ayuda de algunas empresas, las que se comprometen a esta labor y nos entregan sus donaciones. Trabajamos también con colaboradores, que no son tantos como los del Hogar de Cristo, ya que en Santiago sólo tenemos aproximadamente, trescientos cuya ayuda es valiosa pero no cubre un porcentaje muy amplio de los gastos que tenemos. Esas son nuestras principales fuentes de financiamiento.

Contamos también con profesionales que trabajan en el Movimiento. En cada filial trabaja una asistente social y una matrona. Además, en Concepción y en Santiago tenemos una persona que vive en el hogar, y en todas las filiales hay una secretaria administrativa y otras personas que ayudan. Las voluntarias que trabajan como consejeras son las encargadas de la situación de las mujeres que llegan pensando en abortar, las que son atendidas en nuestras oficinas o en el lugar en que se encuentren a fin de lograr que desistan del propósito de abortar.

Hay también algunos médicos que colaboran, los que son muy importantes para la organización. Es increíble cómo una ecografía puede cambiar en una mujer el concepto que ésta tiene de ese hijo, como dejan de hablar de "un montón de células" o de "este problema" y empiezan a hablar de "mi hijo", porque a las ocho semanas de gestación éste se ve claramente y es el período promedio de embarazo con que ellas llegan a nuestra Organización; nuestros médicos hacen una labor fantástica con ellas, porque las

aconsejan, las ayudan y las orientan. Esa es la forma como hemos ido avanzando en nuestro trabajo.

Cada año atendemos aproximadamente a doscientas jóvenes y nacen cerca de doscientas guaguas. Este año cumplimos nueve años de labor, en los que han nacido más de mil doscientos niños. Nuestra labor se ha ido incrementando cada vez más, y mucha gente nos preguntan por qué la Organización no es más conocida. Tal vez no lo es porque carecemos de un gran departamento de marketing y no tenemos mucha experiencia en eso, pero creemos que en la medida que Dios lo permita nos haremos más y más conocidos, porque como decía el señor Zabala la Providencia es muy generosa, cosa que nosotros también hemos podido palpar cuando en momentos en que hemos estado a punto de tener que cerrar un hogar por falta de dinero, ha llegado un poco de ayuda. Es por eso, que hemos considerado positivo contarles esta experiencia, por si Uds. quieren hacer alguna consulta y motivar también a otras personas a realizar este tipo de labor.

Palabras de Cierre***Sr. Manuel Tagle***

Siento una gran responsabilidad por lo que tengo que decir en mi calidad de encargado de la organización de este primer Congreso que se realiza en el marco del Proyecto que hemos denominado "Sociedad y Desarrollo Social".

Agradezco a todos Uds. el interés y preocupación que han demostrado por el tema con su activa participación durante el transcurso de esta jornada y, muy especialmente, a los expositores por sus excelentes intervenciones las cuales nos mueven a pensar sobre la trascendencia que en la vida de la Nación tiene el desarrollo social.

Hemos escuchado en las exposiciones diversos enfoques y relatos de experiencias sobre la forma en que las personas sienten y expresan su preocupación por lograr una convivencia más humana abordando problemas concretos que afecta el desarrollo de nuestra sociedad, tales como la discapacidad, la indigencia, la ignorancia, el abandono, la marginalidad, etc., que la actual estructura socioeconómica no estaría en condiciones de resolver, o al menos no podría hacerlo en un plazo razonable.

La idea de abordar este amplio tema "Sociedad y Desarrollo Social", nació como consecuencia de la falta de "alma" del Sistema de Seguridad Social vigente, el que si bien es cierto cubre gran parte de las necesidades que la población tiene al respecto, como son las pensiones y/o subsidios, la salud, la vivienda, y la educación, sólo atiende a quienes pertenecen al sistema, a lo cual se suma las limitaciones propias de éste derivadas de la base en que se sustenta. Esta situación nos llevó a proponer un replanteamiento del enfoque que debería tener el Sistema de Seguridad Social en lugar de centrarnos en la búsqueda de soluciones prácticas a problemas puntuales, lo cual no

significa desconocer el excelente funcionamiento de éste en sus primeros años.

El tema del Desarrollo Social y la medida en que los diferentes Sistemas de Seguridad Social contribuyen a ello, suponen una serie de postulados en cuanto a lo que entendemos por estos "Términos", los principios que lo sustentan y la forma de lograr los objetivos que se propone alcanzar.

Coincido plenamente en que el funcionamiento del modelo económico basado en el libre mercado descansa en un ambiente de tranquilidad y paz social, por lo que es importante determinar cómo lograr "eso" a lo que todos aspiramos. Abstrayéndose de las imperfecciones a que está sujeta, la economía de mercado es capaz de cumplir su rol cuando opera en su campo específico; pero ésta es sólo una dimensión de la compleja actividad humana; existen, sin embargo, otros aspectos del quehacer humano en que los mecanismos del mercado no operan con el mismo éxito, ya que dependen de la conducta humana y, en tanto no logremos convicciones sociales comunes basadas en valores humanos profundos, en vez de soluciones negociadas a partir de renunciadas a ciertos beneficios de unos en favor de otros, la salud de nuestra sociedad o, más bien, la ansiada paz social, tendrá que esperar. Este es el desafío que deben aceptar, en primer lugar, los empresarios, ya que de todas las instituciones sociales, la empresa y no el Estado, tiene hoy especial relevancia y está en condiciones de resolver la cuestión de las convicciones básicas como lo ha estado haciendo hasta ahora, ya que su rol en el bien común y en el cuidado de todas las esferas de la vida social no necesariamente significa que toda solución relativa al desarrollo social debe gestarse en su seno, por cuanto si así fuere, en vez de tutelar los derechos de los individuos estaría más bien haciéndolos dependientes.

Podemos asimilar el funcionamiento de la sociedad al del cuerpo humano, que por ser tal está permanentemente expuesto a diferentes malestares, los que debe afrontar con oportunidad y decisión la parte sana del cuerpo. La tranquilidad, mejor dicho la paz social, sólo la logramos cuando el cuerpo social le asegure a todos y a cada uno de sus miembros, incluido su grupo familiar, a mantenerse, crecer y realizarse en su diario quehacer: cuando los individuos no logran estas legítimas aspiraciones, sienten que la

sociedad no tiene un lugar para ellos y esto les causa una ansiedad que los lleva a adoptar actitudes muchas veces agresivas, que rompen la paz social.

Creemos que el Sistema de Seguridad Social vigente es la base sobre la cual debe iniciarse un amplio proceso de cambios que lo lleve a adecuarse, para servir mejor a la sociedad permitiéndole atender a todos los sectores y prever con la adecuada anticipación situaciones que se presentarán a futuro tales como: La tercera edad; la reconversión laboral; la rehabilitación; la niñez abandonada; el alcoholismo y la drogadicción; etc. En cada uno de estos campos, los empresarios, con su incentivo, pueden ayudar a la solución de los problemas planteados. Al Estado le corresponderá fijar las pautas y otorgar los incentivos para favorecer la acción de los particulares dedicados a ayudar a los más necesitados y, para eso, debemos demostrar que somos capaces de hacerlo; ejemplos de esto los hemos escuchado hoy: El Hogar de Cristo, el Movimiento Anónimo por la Vida, el Proyecto FOMENTA de los trabajadores, los programas de los gremios empresariales, y la Teletón; pero también hay muchas corporaciones, fundaciones y movimientos, ocupados en ayudar y cuya labor es desconocida. A ellos debemos agradecerles el ambiente de tranquilidad que hoy vivimos.